

COMEDIA HEROYCA EN TRES ACTOS.  
**EL SEVERO DICTADOR**  
 Y VENCEDOR DELINQUENTE,  
**LUCIO PAPIRIO Y QUINTO FABIO.**

ESCRITA EN IDIOMA ITALIANO

POR EL FAMOSO POETA APOSTOLO ZENO.

Y ACOMODADA AL TEATRO ESPAÑOL

POR DON RAMON DE LA CRUZ Y CANO.

REPRESENTADA POR LA COMPAÑIA DE MARTINEZ

EN ESTE PRESENTE AÑO DE 1791.

PERSONAGES.

*Lucio Papirio*, Dictador. . . . .  
*Marco Fabio*, Consul. . . . .  
*Quinto Fabio*, Gefe de Caballeros, hijo de Marco.  
*Papiria*, hija de Lucio. . . . .  
*Comminio*, Tribuno Militar.  
*Servilio*, Tribuno de la Plebe. Amantes de  
*Rutilia*, hermana de Quinto Fabio. . . . .  
*Comparsa Romana*. Pueblo Romano. Soldados. Lictores. Jueces. Esclavos Sam-  
 mitas.

ACTORES.

Vicente Garcia.  
 Vicente Ramos.  
 Antonio Robles.  
 La Sra. Maria del Rosario.  
 Tomas Ramos.  
 Josef Huerta.  
 La Sra. Rita Luna.

*La accion se representa en Roma.*

ACTO PRIMERO.

*Plaza de Roma con la fachada del Templo de Júpiter Capitolino. Por sus puertas salen Lucio-Papirio, Marco Fabio, Papiria, Rutilia y Lictores, todos precedidos del Pueblo Romano de ambos sexos, que cantan festivos el coro siguiente.*

**Coro.** Los Dioses propicios  
 con faustos y aplausos  
 de Roma las glorias  
 eternizarán.

Con tristes destmayos  
 de Jove los rayos  
 escarmentarán. *vanse.*  
*Luc.* Concluido el sacrificio,  
 en paz os quedad, Romanos,

A que

que á lidiar voy por vosotros,  
 quiza para conquistaros  
 la perpetua oliva mas  
 que los laureles sagrados  
 para mi bien, y confio  
 que los Dioses aplacados,  
 del sacrificio á los humos,  
 ó de los himnos al canto,  
 la victoria ha de seguir  
 al ejército mis pasos.

*Marc.* Para obra tan grande, excelso  
 Dictador, irán al campo  
 el valor y la piedad  
 contigo: vuelve á animarlos  
 con el exemplo, que ausentes  
 del General los soldados  
 se exceden por atrevidos,  
 y faltan por descuidados,  
 y qualquier exceso es causa  
 de un irreparable daño.  
 Vuelve, pues, en feliz hora,  
 que yo voy donde el Senado  
 aguarda junto las nuevas  
 de que tu invencible brazo,  
 para derramar la sangre  
 enemiga, hizo el ensayo  
 en la de las inocentes  
 víctimas, y de que fausto  
 el oráculo esta vez  
 mas que otras veces, y claro  
 nos dexa del triunfo mas  
 confianzas que presagios.

*Luc.* Todo el ejército nuestro  
 quedó bien atrincherado  
 y seguro de qualquiera  
 invasion de los contrarios  
 hasta mi vuelta, y no creó  
 se atreviese á provocarlos  
 Quinto, tu hijo, que está  
 en mi lugar con el mando.

*Marc.* ¿Por falta de valor?

*Luc.* No,  
 sino por el soberano  
 respeto que se me debe,  
 y por haberle privado  
 de dar la batalla en mi ausencia.

*Marc.* Pues apresura los pasos,  
 fuerte Lucio, á la campaña,

porque recelo que en tanto  
 que tienen su brazo ocioso  
 tu tardanza y tus mandatos,  
 su intrépido corazon,  
 con la quietud mal hallado,  
 dexé de ser obediente  
 por parecer mas bizarro. *vase.*

*Pap.* Padre.

*Rut.* Señor.

*Luc.* Hijas mias,  
 volved á darme los brazos,  
 y en paz quedad.

*Pap.* Con las ansias  
 de esposa de Quinto Fabio,  
 y de hija tuya, suspiro  
 por el mas completo lauro  
 de nuestras armas.

*Rut.* Con votos  
 continuos al Cielo clamo  
 para la mas feliz victoria  
 é intereses duplicados,  
 como que Roma es mi madre,  
 como que Quinto es mi hermano.

*Luc.* Papiria, tu dulce esposo  
 que ha de volver pronto aguardo  
 aun mas ilustre y mas digno  
 de tí, y aunque me has callado  
 tú, Rutilia, del Tribuno  
 de la nobleza los castos  
 deseos correspondidos,  
 presto podrás alentarlos  
 viendo volver á Comminio  
 de laureles coronado.

*Rut.* Señor, yo:-

*Luc.* ¿Qué novedad  
 traerá tan acelerado  
 el Tribuno de la Plebe?

*Pap.* Tu mayor apasionado. *ap.*

*Rut.* Mi mayor aborrecido *ap.*  
 pudieras mejor llamarlo.

*Sale Servilio.*

*Serv.* Señor, del acampamento  
 nuestro en el Imbrinio campo  
 ha venido presuroso  
 Comminio á traer á el Senado  
 un pliego.

*Luc.* ¿De quien? *voces y caxa.*

*Serv.* De Quinto.

*Luc.*

*Luc.* ¿Al Senado Quinto Fabio  
escribe, y no al Dictador?

*Pap.* Quizas habrá imaginado,  
señor, que siendo tú:-

*Luc.* Hija,  
sin duda erró: pero incauto  
yerro, y algo ha de suplirse  
á los juveniles años.  
¿Y qué dice?

*Serv.* Si el motivo  
es venturoso ú infausto,  
el regocijo comun  
lo publica.

*Voc.* Viva Fabio.

*Mus.* Viva, y Roma prevenga  
para su aplauso  
las eternas memorias  
en bronce y marmol.

*Luc.* Que viva Fabio! á la Curia  
acelero el torpe paso.  
Deidades, no permitais  
sea lo que he imaginado,  
no pongais en precision  
á Lucio por un acaso  
de renovar los exemplos  
de Junio y de Tito Manlio. *vase.*

*Pap.* Servilio, sigue á mi Padre,  
y vuelve, que aquí te aguardo.

*Rut.* Tribuno, á las dos no es  
decente el abrírnos paso  
por enmedio de la plebe.

*Serv.* Con tus preceptos ufano,  
que son mi gloria y mi suerte,  
voy á dexar en su estrado  
al Dictador, y al instante  
vuelvo para acompañaros. *vase.*

*Pap.* ¡Ay Rutilia!

*Rut.* ¿Qué te inquieta?

*Pap.* Mi padre se fue turbado  
y serio, y al verle así  
vacila entre sobresaltos  
terribles mi corazon.

*Rut.* ¿Por qué causa?

*Pap.* No lo alcanzo. *voces y caxa.*  
Solo me acuerdo (¡ay hermana!)  
de que esta noche he soñado  
con esqueletos y sombras  
sangrientas, cuyos retratos

me parece que despierta  
se me están representando  
mas horrorosas: Deidades,  
¿qué será esto?

*Rut.* Efectos varios  
del fiel amor quando tiene  
lejos el objeto amado,  
que de todo desconfia,  
y todo le pone espanto:  
si estuviera Fabio en Roma.

*Pap.* Si estuviera aquí mi Fabio  
seria mi pecho todo  
tranquilidad y descanso.

*Rut.* Consuelate mientras vuelve,  
oir al Pueblo.

*Voc.* Viva Fabio.

*Mus.* Viva, y Roma prevenga &c.

*Sale Comminio repitiendo la copla que  
cantan.*

*Pap.* ¿Será posible, Comminio,  
que las últimas seamos  
hoy nosotras á la parte  
de esos comunes aplausos?

*Com.* Los Samnitas son vencidos  
por el valeroso brazo  
de Quinto, mi amigo, á quien  
de laureles coronado  
antes que el dia fenezca  
abrazareis, renovando  
las suspiradas caricias,  
tú de esposo, tú de hermano.

*Pap.* ¿Será cierto? ¡qué ventura!  
¿hoy triunfante veré á Fabio  
en Roma?

*Rut.* Ya ves cumplidos  
de tu sueño los presagios,  
las sombras fatales eran  
de los vencidos contrarios.

*Pap.* ¿Y cómo fue la batalla?  
¿cómo la victoria? ¿y cuántos  
los triunfos? el corazon  
se va alegre dilatando  
conforme va conociendo  
mas el bien que está cercano.

*Com.* expuestas armas y vidas  
de nuestras gentes llegaron  
á estar, y en tanto conflicto,

*El severo Dictador y vencedor delinquente,*

Lucio, que fue necesario  
á distancia de las tropas  
enemigas hacer alto  
las legiones, y él volver  
á Roma, donde implorando  
con públicos sacrificios  
los auxilios Soberanos,  
fuese dudoso á lo menos  
el casi evidente estrago.

*Rut.* Es cierto, y tambien lo es  
que no salió desayrado  
su ruego á Jove.

*Com.* Quinto  
quadó entonces con el cargo  
de General, mas con orden  
de no adelantar un paso  
las tropas, ni pelear  
hasta dar vuelta á mandarnos  
la accion, como Dictador,  
Lucio Papirio: entretanto  
el enemigo mas fiero,  
y quizá bien informado  
de que estábamos nosotros  
con las órdenes ligados  
nos insulta y nos provoca,  
á sus huestes animando  
con la supuesta noticia  
de que huyeron los Romanos  
con su Dictador, y que  
solo quedan en el campo,  
para asegurar la fuga,  
los viles y los esclavos.

*Pap.* Siempre es facil de vencer  
enemigo temerario  
y vanaglorioso.

*Com.* En fin,  
Quinto sujeto y ayrado  
le oye, le vé y le sufre,  
hasta que un dia brotando  
en cada suspiro un etna,  
y en cada palabra un rayo,  
¿dónde está mi corazon?  
se pregunta, ¿soy Romano?  
¿late en mis venas la sangre  
de los generosos Fabios?  
sí, le respondo yo á gritos,  
no debemos sujetarnos  
á la ley del Dictador

quando el triunfo aseguramos  
con la lid, y por lo menos  
el morir como soldados.

*Rut.* ¡Qué generoso consejo!

*Com.* De mis voces animado  
empieza á mover, ordena  
y reparte con recato  
y con silencio las tropas,  
que lentas van avanzando  
al satisfecho enemigo,  
y de improviso asaltado,  
casi en el primer encuentro  
del todo le derrotamos,  
ú del ardid sorprendido,  
ú de la accion descuidado.  
La necesidad despues  
le hizo fuerte, retirando  
al mas ventajoso sitio  
sus tropas y sus caballos:  
yo que mandaba los nuestros,  
con un trozo me adelanto  
á abrir por las espesuras  
á la infanteria paso  
con los acheros delante;  
pero saliéndome en vano  
por lo impropio del terreno,  
mudo idea, y desmontando  
por el lado izquierdo al tiempo  
que por el derecho lado  
de la eminencia le iba  
ya Quinto desalojando,  
y ganando la eminencia,  
la misma confusion traxo  
de las enemigas tropas  
los residuos á mis manos,  
donde no hallaron asilo  
ni la fuga, ni el cansancio,  
ni las heridas, pues solos  
los réndidos perdonamos.  
Mas de veinte mil Samnitas  
quedan muertos en el campo,  
y excepto algunos dispersos  
los demas vienen esclavos:  
una accion sola, y un dia  
esta guerra han terminado;  
nada falta á la victoria  
para ser completa: estrago  
del enemigo, conquista,

trofeos , despojo , y quanto han merecido los Heroes antiguos , que con aplauso de Roma el laurel cifieron y el carro triunfal pisaron.

*Pap.* Al fin vuelve , como debe , y yo le estaba esperando , mi querido esposo.

*Rut.* A vos no os tocará del sagrado laurel poca parte.

*Com.* Todo mi premio está en vuestra mano.

*Pap.* Y mi padre , ¿qué dirá?

*Com.* El Dictador sospechamos que nos juzgue inobedientes , y se dé por agraviado ; ¿pero cómo ha de ser culpa un hecho que confirmaron los Dioses , y en que grangean nuestros laureles un ramo?

*Pap.* Yo no lo se , solo se que el corazon á pedazos se quiere salir del pecho , y me está pronosticando - algun mal , Rutilia mia. Yo voy á ver si descanso con la vista de mi esposo mientras que llego á sus brazos. *var.*

*Com.* No se me olvidó , señora , que en la casa de los Fabios no hay mas puertas para entrar que las de méritos altos , y de virtudes heroicas.

*Rut.* Tampoco se me ha olvidado á mí , que así se lo dixe el dia que partió al campo al generoso Comminio. (do

*Com.* Ley fue que imprimió en su blantierno corazon amante.

*Rut.* Aunque el triunfo sea de Fabio , tu consejo y tu valor no poca parte alcanzaron repito.

*Com.* Sea qual fuere el premio , si lo he grangeado , á tí sola lo dedico.

y no es fineza , es un acto de gratitud con que parte de lo que te debo pago : pues tú me animaste , tú diste el impulso á mi brazo ; tú dictaste mi consejo , como que tú , dueño amado , no menos que el amor mio eres mi gloria y mi aplauso.

*Rut.* Ve en paz , Capitan , y sigue el rumbo que has empezado , tan propio de tí : mi padre se que no dará mi mano al mas amante , sino al mas digno : ten cuidado de serlo , que yo no tengo otro arbitrio en este caso que obedecerle : la suerte de nuestro dichoso lazo está en tus merecimientos ; procura tú adelantarlos : si es verdad que bien me quieres , procura ser mas Romano que todos , y ser mas fuerte Capitan que enamorado. Y advierte en mi rostro todo lo que yo no te declaro.

*Com.* Si igualaran mis venturas al valor con que me inflamo , y al inocente constante amor con que te idolatro , jamas hubiera las sienes algun Heroe coronado de tantas verdes coronas , y á los mas remotos años por tus gracias , y mi amor quedaran eternizados tu nombre y el de mi patria en medallas de alabastro. *var.*

*Sale Servilio afligido.*

*Serv.* ¡Infeliz triunfo por cierto , y vencedor desgraciado!

*Rut.* ¡Qué escucho ! Servilio , dime , ¿de qué procede tu llanto?

*Serv.* De la ira del Dictador , que por vengar el agravio que hizo la desobediencia

á las leyes del estado,  
amenaza al transgresor.

*Rut.* ¿Pues no bastará á salvarlo  
la victoria?

*Serv.* No hay disculpa  
para los que profanaron  
en la voz del Dictador  
la autoridad del Senado,  
y austeridad de las leyes  
Romanas ; ya sale al campo  
zeloso de su despique  
Lucio Papirio , llevando  
en vez de premios castigos ;  
y en vez de purpura y lauro,  
instrumentos que le inflamen,  
despues de mortificarlo.

*Rut.* No es posible ; ni están hechas  
las cabezas de los Fabios  
á ceder á las segures  
viles y al azote.

*Serv.* Harto  
le compadezco , Señora ;  
la llama viva en que ardo  
por tus ojos á la parte  
me llama de tus cuidados.

*Rut.* Tribuno , ni tu piedad  
estimo , ni aprecio hago  
de tu amor.

*Serv.* No le hablarías  
quizá con tal desagrado  
al Tribuno militar.

*Rut.* ¿Qué?

*Serv.* No es posible tengamos  
todos , Rutilia , el honor  
de ser Comminios y Fabios.

*Rut.* Los Fabios y los Comminios  
son los venerables vasos  
donde la sangre patricia  
que venera con espanto  
el mundo , conserva Roma,  
Servilio ; y participando  
yo de una y otra , no debo  
sufrir que altivo y osado  
un Tribuno de la Plebe,  
un plebeyo , con tan claro  
atrevimiento me diga  
que está de mi enamorado.

*Serv.* Hombre plebeyo , es verdad,  
pero que cuenta en los fastos  
de su casa , y los sepulcros  
acuerdan de sus pasados  
cien Cónsules y Pretores:  
plebeyo , pero tan vano,  
que Valerios y Metellos  
su enlace no de desfiaron  
en tiempo alguno , ademas  
que el popular Tribunato  
que sirvo es tan decoroso,  
que le respeta el Senado.  
Le respeta Roma , aunque  
Rutilia quiere ultrajarlo.

*Rut.* No te la disputo , y ya  
que posees con tu cargo  
tanta vanidad y honores,  
busca fuera de los Fabios  
objeto que sea mas propio  
de tu amor arrebatado,  
antes que á exemplo de muchos,  
por subir hasta los rayos  
del sol , con el precipicio  
quedes mas escarmentado. *vase.*

*Serv.* Aunque injurias de las Damas  
se han de sufrir , sin embargo,  
quien procura desmentirlas  
queda menos desairado.  
Sabrás , soberbia Rutilia,  
que quien tuvo tierno y flaco  
corazon para quererte  
se siente tambien hidalgo  
y altivo para llegar  
á merecerte , mostrando  
quanto es mas digna de aprecio  
la virtud de un hombre llano  
que se labra la corona  
por méritos continuados  
que la vanidad de aquellas  
que los timbres heredaron  
al nacer , y apenas son  
capaces de conservarlos ;  
¿qué me importan sus razones,  
quando todas son en vano? *vase.*

*Campaña de Roma con obeliscos , pirámides del foro á fuera: adentro vista del rio Tiber, con perspectiva de la Ciudad de Roma: puerta magnífica con puente levadizo alzado. Al compas de marciales sinfonías sale el ejército Romano que pueda, con trofeos; y Quinto Fabio en un carro triunfante tirado de esclavos da vuelta: se adelanta al rio y un poco antes de llegar se paran los Soldados, que están sobre los muros: dexan caer el puente sobre el rio.*

*Quint.* Esta es la gran Roma, y esta es, animosos guerreros, la patria, de nuestros votos y fatigas digno objeto: allí es donde ya el Senado á nuestro recibimiento está preparando justo los honores y los premios. Permitidme que triunfante no entre sin que primero califique Roma el triunfo, que en semejantes sucesos añade á lo venturoso mas realces lo modesto: y en mi pareciera orgullo lo que en vosotros obsequio. *cantan.*

*Desciende del carro, cae el puente: se abren las puertas, salen las damas y pueblo con palmas llenas de guirnalda y laurel; cantando el coro, VIVA, Y ROMA PREVENGA: delante de todos ansiosa Papira, que abrazandole con ansia viene igualmente recibida.*

*Pap.* ¿Quinto Fabio?

*Quint.* ¿Esposa mia?

*Los 2.* ¿Dulce y suspirado dueño?

*Quint.* ¿Qué es esto?

*Pap.* ¿Procura toda Roma salir al encuentro reconocida y alegre, y pudieran mis afectos, que son mas interesados,

contenerse en el silencio?

*Quint.* No las auras de los vivos, ni del triunfo el lucimiento aceleró, dueño mio, mi vuelta, sino el deseo de renovar en tus brazos la fé con que nos queremos.

*Pap.* ¡Quanto he sufrido en tu ausencia!

*Quint.* Bien haya aquel sufrimiento que ha duplicado los gozos en el instante de vernos.

¿Lloras?

*Pap.* Mi bien, de ternura.

*Quint.* Alma mia.

*Los 2.* Jamas creo que ligó dos corazones amor con lazo tan bello.

*Sale Comminio apresurado, y los turba.*

*Com.* Huye, amigo, huye al instante, y librate.

*Quint.* ¿De qué riesgo?

*Com.* Del mayor que te amenaza.

*Pap.* ¡Ay de mí infeliz; ¿qué es esto?

*Quint.* ¿Quién?

*Com.* El Dictador.

*Pap.* ¿Mi padre?

*Quint.* ¿A mí? ¿pues qual es mi exceso?

*Com.* Haber vencido.

*Pap.* ¡Qué bien mis sobresaltos dixerón!

*Com.* Huye, amigo, que irritado le verás aquí al momento.

*Pap.* Teme su severidad.

*Com.* Huye:—

*Pap.* Teme:—

*Quint.* Quien es reo de vil delito huya y tema, que yo no huyo, ni temo.

*Com.* Advierte que la inocencia es debil contra los Cielos y el poder.

*Pap.* ¡Ay infeliz! que ya escucho, que ya veo á Lucio con los Lictores crueles; que huyas te ruego si me amas: huye, esposo, por mi vida.

*Quint.* Otro remedio  
los corazones Romanos  
que la vil fuga tenemos.

*Pap.* Segura es tu muerte.

*Com.* Y muerte  
infame para escarmiento.

*Quint.* ¿A un Fabio la muerte infame?  
el la ilustrará, y muriendo  
enoblecerá la mano  
del verdugo y el acero:  
una cabeza adornada  
de laureles tan excelsos  
no es posible que vilmente  
se derribe de su cuello.

*Pap.* ¿Mi bien, tan poco me quieres?

*Quint.* Papiria mia, te quiero  
mas que á mí, pero si nacen  
de mi muerte tus lamentos,  
ruega á un padre tan cruel  
que no sea injusto ni fiero,  
y no ruegues á un esposo  
Romano que tenga miedo.

*Com.* No, no morirás: contigo  
lidiamos contra el decreto  
general, y de la culpa  
tuya todos somos reos.

En esta campaña firmes  
al Dictador esperemos,  
ya que el mismo Tribunal  
la elige á tu vilipendio:  
y en el caso que se excedan  
sus envidias ú su ceño  
contra tí mas de lo justo,  
escudos y armas tenemos  
para defenderte, y vidas  
que sacrificar contentos  
por la tuya.

*Quint.* ¡Oh fiel Comminio!  
Soldados, repartid luego  
entre vosotros la parte  
de los ganados trofeos  
mas preciosa, y arrojad  
todo lo restante al fuego:  
vayan libres los esclavos,  
y surtidos de alimentos  
á sus casas, que no es bien  
gocen el fruto de nuestro

trabajo el rencor y el ocio.

*Tod.* Viva Quinto Fabio.

*Pap.* ¡Cielos!

¡quántas desgracias se anuncian!

¡quántos estragos prevede!

*Com.* Lee á todos en el rostro  
la lealtad de nuestros pechos,  
que asegura tu defensa  
con solemne juramento  
de que antes falten las vidas,  
que la fe que te ofrecemos.

*Se retira con los Soldados que habran  
desatado las cadenas á los Esclavos: re-  
parten los trofeos, y se llevan otros á  
quemar: por la puerta de la Ciudad sa-  
le Lucio acelerado y serio y quatro Lic-  
tores con segures de acero, un manojo  
de varas de acebo, una alfombra y una  
rica silla dorada carmesí, y algu-  
nos Soldados.*

*Pap.* Padre y señor:—

*Luc.* En el campo  
tambien Papiria, ¿qué es esto?

*Pap.* Si el cariño, si el dolor  
de una hija algun afecto  
de piedad puede mover  
en un padre, yo te ruego:—

*Luc.* No puede oír el padre quando  
de Juez le llena el afecto: *sientase.*  
ni en los tribunales justos  
jamás entrada tuvieron  
las lágrimas ni el amor.

Vete, y comparezca luego  
Quinto Fabio en mi presencia.

*Pap.* Señor:—

*Luc.* Retirate presto,  
que la resistencia irrita  
mas que obliga, á un Juez severo.

*Pap.* ¡O Dioses! ¡Ay Fabio mio!  
¿en qué confusion te dexo!

*Luc.* Acércate, Fabio.

*Quint.* Aquí me tienes.

*Luc.* Oye, y te advierto,  
que solo á lo que pregunte  
respondas.

*Quint.* Así lo ofrezco,  
sin que produzca mi labio  
en su defensa otro acento.

*Luc.* Dime, ¿de los Dictadores  
de Roma es sumo el Imperio?

*Quint.* Es sumo.

*Luc.* Los Magistrados  
del político gobierno  
(por mas ilustres que sean,  
distinguidos y discretos)  
y los Gefes militares,  
le obedecen?

*Quint.* Sí: de acuerdo  
esta autoridad suprema  
Senado y Plebe le dieron.

*Luc.* Y el que solamente es simple  
caudillo de caballeros,  
¿tendrá impunemente arbitrio  
para desobedecerlos?

*Quint.* No, pero la ocasion:—

*Luc.* Calla,  
y no de crímenes nuevos  
reo te hagas: responde, Fabio.

*Quint.* Preguntame tú primero.

*Luc.* A qué yo del Campo Imbrinio  
vine á Roma?

*Quint.* A dar incienso  
á Jove, solicitando  
auxilios.

*Luc.* Ciertos, ó inciertos,  
¿fue debil aventurar  
el ejército sin ellos?

*Quint.* Sin el favor de los Dioses  
debil es qualquier esfuerzo.

*Luc.* ¿Qué órdenes te di al partir?

*Quint.* No pelear.

*Luc.* ¿Y tú qué has hecho?

*Quint.* Pelear y vencer. *con entereza.*

*Luc.* ¿Qué altivo!  
pues sabe que por tu exceso,  
mucho mas que los Samnitas  
que has derrotado soberbio,  
los auspicios de los Dioses,  
los santos ritos del Templo  
la inmemorial disciplina  
militar, y mi supremo  
caracter, se han destruido,

se miran con menosprecio,  
y han llegado por tu culpa  
al mayor abarimiento.

*Quint.* De iguales culpas absuelven alto.  
las victorias.

*Luc.* Es incierto: *fuerte.*  
la ventura en el delito  
no es disculpa para el reo,  
ni la culpa feliz dexa  
de ser culpa: mi decreto  
rebelde á la ley rompiste,  
y morirás sin remedio.

*Quint.* La muerte, la muerte misma  
á que me condena ciego  
ta injusto enojo, Señor,  
no atemoriza mi pecho,  
que estoy muy acostumbrado  
á desafiarla en medio  
de flechas, picas y lanzas  
á millares: ya la espero  
constante: llámala tú;  
ó ella venga: ¿qué mas premio  
que buscarla con las armas  
y merecerla venciendo?  
No la razon, no las leyes  
te mueven, ni el patrio zelo  
hoy contra mí, sino envidia  
y furor culpable, viendo  
que lo que al tuyo imposible  
fue facil á mis alientos.  
Si subsistiera el contrario,  
no me castigaras, luego,  
no porque di la batalla,  
porque la vencí soy reo:  
¿qué mas pudiera hacer  
si vencido hubiera vuelto?  
á Roma salvé; tú no  
querias, mas ya está hecho,  
y serán á tu pesar  
su nombre y el mio eternos.  
En no cometer error  
tan noble, solo confieso  
que hubiera errado Papirio,  
á quien dos veces venero  
por padre y por Dictador.  
La obediencia hasta el extremo  
de perder una victoria

segura , ni el universo  
la graduará de virtud,  
ni la aprobarás tú mismo  
como Romano , por que  
era ser traidor á un tiempo  
con mi patria , con mi cargo,  
con mi fama y mis abuelos.

*Luc.* Solo por ver hasta donde  
se extiende tu atrevimiento  
y orgullo , callé y sufrí;  
mas no sé , joven soberbio,  
si á la vista del suplicio  
parecerán tu ardimiento  
y ferocidad iguales.  
Prevenid los instrumentos  
para el castigo y la muerte,  
Lictores ; sirva de exemplo  
á todos hoy tan infame,  
que asegure el escarmiento.

*Quint.* Facil te será quitarme  
la vida , pero no creo  
puedas quitarme la fama  
que tuve y logro de nuevo.

*Luc.* Malvado : la una y la otra  
te quitaré , que muriendo  
como delinquente , no hay  
fama que no sea desprecio:  
llegad , Lictores.

*Pap.* Tened,  
que yo con él morir debo,  
y mi padre todavia  
no ha publicado el decreto  
de mi muerte.

*Com.* Y la de todos,  
pues comun su causa siendo;  
ó Quinto se ha de salvar,  
ó todos pereceremos.

*Luc.* ¿Pues cómo ? ¿sobrecojirme  
intentais , y por el miedo  
seducir la inexorable  
rectitud con que defendo  
las leyes patrias ? Lictores,  
la flagelacion dispense  
solamente , aseguradle  
como á esclavo , y muera presto.

*Quint.* Sí ; moriré , mas no al golpe *se*  
de los verdugos plebeyos: *(guarnece*  
*de tropa.*

moriré entre las esquadras  
de los invictos guerreros  
Romanos : moriré aquí  
como varon fuerte : entre ellos,  
Dictador , la muerte aguardo;  
y tu sentencia venero.  
Aquí tu rigor me asalte,  
pero por mano y acero  
dignos de un Fabio , á quien tú  
elegiste para yerno,  
por el mas digno entre quantos  
á tu hija pretendieron.

*Luc.* Seguidme, obedientes fieles *se le-*  
hijos de Roma, veremos *(vanta.*  
quien contra su Dictador  
levanta el brazo primero.

*Pap.* Mira que es tu yerno Fabio.

*Luc.* Solo á la justicia atento,  
no le salvara aunque fuera  
mi hijo.

*Com.* Ved que resuelto  
está por él todo el Campo.

*Luc.* Toda la justicia tengo  
yo de mi parte : no importa.

*Pap.* Disimula los excesos  
de su juventud.

*Luc.* ¿Perdon  
cabe, estando Roma en riesgo  
de perderse , y mi suprema  
autoridad en desprecio?  
Ha de morir á los golpes  
de los Lictores sangrientos.

*Sale Marc.* No mueren así los Fabios,  
no así mis hijos : apelo  
de tí , feroz Lucio , á Roma.  
Sus méritos y defectos  
exáminará el Senado:  
allá tendrá mas severo  
Dictador : Marco se llama,  
y si este en su juicio recto  
le halla digno de que caiga  
la cabeza de su cuello  
en el público suplicio,  
su padre será el primero  
que le entregue á los Lictores,  
y entre las hachas , el cepo  
y la sangre le dé pruebas

de constancia y sufrimiento.

**Luc.** Bien está: vamos á Roma,  
Marco Fabio: allí veremos  
qué el Senado determina;  
y en escándalo del tiempo  
futuro, y de todo el orbe,  
verán todos que yo quedo  
ayroso, calificando  
el Senado mi decreto  
de muerte contra tu hijo,  
tú que en sus manos depuesto  
el cargo de Dictador  
con entereza sostengo:  
que interin yo le regente  
se han de observar los derechos  
de su dignidad; no digan  
que hubo delinqüente absuelto  
por otro en apelacion  
de juicios que yo sentencio.  
**Comminio**, sigan las huestes,  
y dile á ese audaz mancebo  
que en el Tribunal le aguardo,  
y en el Capitolio mesmo  
á donde solicitaba  
el impropio laurel, quiero  
sufra la infamia y la pena.  
Y tú suspende los ruegos,  
y enjuga el llanto, Papiria,  
diré hija en conociendo  
que te avergüenzas de ser  
esposa de tan perverso  
Ciudadano: no me arguyas  
que yo te le dí: me acuerdo,  
pero te le dí Romano;  
te dí un héroe de los nuestros:  
así como para mí  
borran sus culpas aquello  
que me obligó á preferirle,  
borren de tu sentimiento  
la razon y tu cariño;  
y por fin sigue mi exemplo,  
sigue de tu obligacion,  
no de tu amor los consejos;  
ó si quieres proseguir  
como esposa en tus extremos,  
no eres hija, y por muger  
tan vil como él te repruebo.

**Com.** Es gran rigor.

**Luc.** Es constancia,  
que yo imito y que no afecto:  
Manlio venció contra el orden  
de su padre Tito, y luego  
le condenó á muerte infame.

**Marc.** Es verdad, pero el Imperio  
de Tito detestó Roma  
despues por bárbaro y fiero.

**Luc.** Que deteste el mio: Fabio  
perecerá en desempeño  
de las leyes, del temor  
público, y mi grado excelso.

**Marc.** Júzguelo el Senado, y muera,  
si halla méritos para ello.

**Com.** Yo empeñaré en favor suyo  
al ejército y al Pueblo.

**Marc.** Júpiter.

**Luc.** Astrea.

**Com.** Marte.

**Los 3.** Favorece mis intentos.

*Lucio se entra en la Ciudad con Marco  
y los Lictores: Comminio retira á Quinto  
en el ejército que le rodea, y queda  
sola Papiria.*

**Pap.** ¡Infeliz! ¿qué debo hacer  
aquí entre los dos afectos  
de hija y esposa? dos bienes:  
mejor que dixera creo  
dos males que me interesan  
tan igualmente; ¿quál dexo?  
¿quál sigo? Padre inflexible,  
modera el adusto genio;  
esposo altivo, modera  
tú tambien el ardimiento:  
¿cómo á mi padre te atreves  
á ultrajar, Fabio soberbio?  
¿cómo á condenar mi esposo  
te atreves, Lucio sangriento?  
¡Ay Fabio del alma mia!  
qué infeliz te compadezco,  
te acompaño, y delinqüente  
te abandono y te aborrezco!  
De ira y de piedad:-- mejor  
dixera de amor objeto,  
me estremece: el enojo  
de mi padre justo advierto,  
y la soberbia de Fabio  
incorregible: supremos

Dioses inspirad mi voz,  
 que á mí en lance tan violento  
 solo me toca , alternando  
 los rigores y los ruegos,  
 vencer á uno y aplacar  
 á otro : pida modesto  
 y humilde el perdon mi esposo;  
 désele mi padre tierno;  
 que si conciliar consigo  
 á los dos por ese medio,  
 y evitar una discordia  
 á mi patria , he satisfecho  
 las obligaciones de hija,  
 de esposa , y Romana á un tiempo.

### ACTO SEGUNDO.

*Atrio magnífico con dos puertas laterales, que corresponden á las casas de los Papirios y los Fabios ; y otra, que adonde adorne mas , ha de suponer la entrada comun al atrio : sale Rutilia por la puerta de la izquierda y Comminio triste por la comun.*

**Rut.** **E**n el paso perezoso,  
 y en la afrenta macilenta  
 desconozco de Comminio  
 el valor y la fineza.

**Com.** ¿Con qué corazón me puedo  
 ofrecer , Rutilia bella,  
 á tus ojos , con dos culpas  
 de amor y desobediencia?

**Rut.** Quando ha conseguido Roma  
 una victoria completa  
 por tu consejo y tu brio,  
 y nuevos laureles entran  
 por tí á adornar nuestra casa:  
 no sé por qué te entristezcas.

**Com.** ¿Cómo es posible , Señora,  
 que halle yo descanso mientras  
 en el Senado la causa  
 de tu hermano está suspensa;  
 y entre su vida y su muerte  
 las opiniones opuestas?

**Rut.** En el Senado supremo  
 no todos los que se sientan

son Manlios , ni son Papirios.

**Com.** Ni siempre son las ideas  
 mas justas las que se unen,  
 y deciden la sentencia.

**Rut.** Y quando muera , ¿tendras  
 tú la culpa de que muera?  
 sabe el Cielo quanto estimo  
 su vida , mas si en la eterna  
 providencia de los Dioses  
 está resuelto que deba  
 perecer y pereciere,  
 veré cortar su cabeza  
 con la constancia de un Fabio,  
 y la vida tan serena,  
 como le viera en el triunfo:  
 pesar no se manifiesta,  
 ni lágrimas se derraman  
 por aquellos que en defensa  
 de su patria lidian , vencen,  
 y despues mueren por ella.  
 Bien que de su libertad  
 mas esperanzas me quedan  
 que temores de su muerte:  
 es interes de las mismas  
 Deidades guardar la vida  
 del único héroe que resta  
 á mi casa : debe Roma  
 ver á sus plantas sujetas  
 quantas naciones contiene  
 la redondez de la tierra,  
 por decreto de los hados;  
 y tarde ó nunca lo viera  
 si el último de los Fabios  
 pereciere ; con que es fuerza  
 que mi hermano quede vivo,  
 ú que los destinos mientan.

**Com.** Oh! que igualmente en tí brillan  
 discrecion y fortaleza!  
 tú la mia has inflamado,  
 tú me animas , tú me alientas:  
 bien dices , lidiará el Cielo,  
 la virtud , la fama eterna:  
 por la libertad de Quinto  
 combatirán la firmeza  
 de mi amistad y mi amor;  
 y si la fortuna adversa  
 se obstinare en su suplicio,  
 para memoria perpetua,

á él, á tí, á mí y á Roma *hace que se*  
será comun su tragedia. (*va y vuelve.*)

*Rut.* Aguarda.

*Com.* Servilio viene:

mejor es que no me vea:  
mientras pasa voy á ver  
á Fabio con tu licencia. *vase.*

*Sale Serv.* Antiguo achaque es, Señora,  
de humana naturaleza  
que los males y los bienes  
entre sí alternen: apenas  
se fue el amante querido  
quando el enfadoso llega.

*Rut.* Si lo sabes, ¿para qué  
me buscas y me molestas?

*Serv.* Por hallar en la venganza  
el desprecio complacencia.

*Rut.* No es medio de merecer  
enfadar, sino es que sea  
el enamorar así  
uso de gentes plebeyas.

*Serv.* ¿Qué mas podrás en ultrage  
mio decir, quando sepas  
que hoy me presento á tus ojos  
portador de infaustas nuevas?

*Rut.* ¿Qué podrá ser? ¿pero quando  
el canto, ni la presencia  
del cuervo fueron anuncio  
de venturas, ni de fiestas?

*Serv.* Triste de mí, que la quiero  
mas, quanto mas me desprecia.

*Rut.* Habla.

*Serv.* En completo Senado  
se dilató la contienda  
por largo espacio, exponiendo,  
ya reñores, ya defensas,  
Lucio y Marco divididos  
en que Fabio viva y muera.

*Rut.* ¿Y al fin qual fue de los padres  
congregados la sentencia?

*Serv.* Que no es justo se condene  
al vencedor, ni se absuelva  
al reo, temiendo de ambos  
extremos las conseqüencias:  
y al fin sin determinar  
se disolvió la asamblea.

*Rut.* ¿Con que la preciosa vida

de mi hermano otra vez queda  
en manos del Dictador?

*Sale Pap.* No, que está en tu mano *bu*  
*Rut.* ¿Cómo? *(lla.*

*Pap.* Como Marco Fabio  
para evitar competencias  
apeló al Romano Pueblo,  
Servilio es quien le maneja  
y tiene todo el poder  
sobre él, como tu belleza  
dominio en el corazon  
de Servilio; considera  
si la vida de mi esposo  
está hoy en tu mano puesta;  
estando en su mano que él  
la persiga ú la defienda.

*Rut.* Dioses, ¿qué haré?

*Pap.* ¿No responde?

*Rut.* Es, Señora, que se acuerda  
de su rigor y mi ultrage,  
y confusa tituvea,  
dudando entre sangre y odio  
á qual afecto prefiera.

*Rut.* Es verdad, Tribuno: entrambas  
pasiones se me presentan,  
como la ocasion á tí  
de satisfacer tus quejas;  
mas no esperes que por esto  
yo me humille á la baxeza  
de implorar tu patrocinio:  
ó es justo que Fabio tenga  
vida y premio, ó no es justo.  
Si es justo, ¿de qué aprovechan  
ruegos que en ninguna gracia  
particular se interesan?  
y si es injusto, no quiero  
sujetarte á una violencia  
que ni yo debo pedirla,  
ni tú puedes concederla.

*Pap.* ¡Qué corazon tan soberbio!

*Serv.* Si; ¡pero con qué nobleza!

*Rut.* Cumple con tu obligacion;  
aunque por tí mismo piensa  
que si á un patricio tan noble,  
que si á un vencedor condenas,  
conocerá Roma en la  
crueldad de tu sentencia

la desgracia de tu amor  
que estuvo y está secreta:  
y que dirán con asombro  
del vulgo las varias lenguas,  
que el que pareció castigo  
fue venganza manifiesta.

*Serv.* Señora:-

*Rut.* Ni puedo amarte,  
ni te quiero engañar ; fueran  
el engaño y el amor  
igualmente en mí vilezas:  
de un corazón generoso  
y Romano son agenas  
la lisonja y la mentira;  
bien como son compañeras  
para sufrir la constancia,  
y para vencer la fuerza.... *vase.*

*Pap.* No te irriten los desprecios,  
Servilio , de un alma llena  
de otra pasión.

*Serv.* La justicia  
y la razón que me niega  
la hija me dará el padre, *sale Marc.*  
ya que los hados ordenan  
que del arbitrio del vulgo  
la vida de tu hijo penda.  
Señor....

*Marc.* Ya lo sé , Tribuno,  
yo mismo en la controversia  
de los votos divididos  
pedí que se remitiera  
la causa á vuestro Juzgado,  
cuya autoridad y fuerza  
á la del Senado excede,  
y Dictador , en materias  
semejantes.

*Pap.* Tu piedad  
se acredite en la respuesta  
del pueblo , y al fin desmiente  
mis temores.

*Marc.* ¿Qué te altera?

*Pap.* Un Juez ultrajado , un Juez  
que al Tribunal sus ofensas  
lleva presentes.

*Marc.* ¿Servilio?

*Serv.* Como á divinas bellezas  
solo merece quien quiere

la suerte que las merezca,  
tuve la audacia , Señor,  
de levantar las ideas  
de mi honesta inclinacion  
á una hija de la excelsa  
casa de los Fabios.

*Pap.* Pero

mira con tal horror ella  
esta inclinacion , que al paso  
que él en obsequios se esmera,  
ella se excede en desprecios,  
y en injurias tan groseras  
que en la voz y en el semblante  
se desluce la modestia.

*Marc.* No depende del arbitrio  
de las ilustres doncellas  
ni el desprecio , ni el amor:  
entre todos los que anhelan  
á la mano de Rutilia  
por cariño , ú conveniencias  
de interes , yo la reservo  
al que mas méritos tenga:  
las clases que hace tan varias  
al nacer la providencia  
suelen despues igualar  
virtudes , armas y letras.  
Servilio , no lisonjeo  
ni prohibo tu fineza,  
que esto fuera ultrage tuyo,  
y aquello quizá lo fuera  
de ambos : en esta ocasion  
muy necio serás si alientas  
tu esperanza , y lo serás  
no menos si desesperas.

Libre de entrambas pasiones  
méritos y culpas pesa:  
que yo mismo aprobaré  
el juicio , con tal que sea  
fundado y justo : que no  
habrá decreto que ofenda  
á quien como yo las leyes  
mas que á sus hijos aprecia.

*Serv.* Opinion digna de tí,  
que tres veces las supremas  
sillas , Dictador y Consul,  
honraste con tu prudencia  
y tu discrecion : Señor,

aunque volver no merezca con mas esperanza , el alma menos sentimientos lleva.

*Pap.* Mi corazon es quien solo alivio ni paz encuentra.

*Serv.* Ni el desayre ni el empeño de tan grande recompensa seducirán mi constancia y mi honor en la sentencia de tu hijo; la justicia, mi obligacion y entereza gobernarán mi consejo y mi poder : si decretan las tres su muerte, de mí nunca os quejeis, sino de ellas. *vas.*

*Pap.* ¡Ay! Señor, quanto mas grande es que la tuya mi pena! á ti con sola una punta como padre te penetra, y á mí como hija y esposa con rigor dobla la flecha.

*Marc.* ¡Ay Papiria, qué mal juzgas exteriores apariencias! bien es que al mirarme padre, tambien Romano me veas, por el reo interesado, y que al mirar su tragedia ( fuera de la Dictadura y del Consulado ) es fuerza llore como buen patricio, y como buen padre sienta.

*Sale Quint.* Deudor, Señor, de la vida dos veces, á tu presencia llego humilde, y en tus brazos...

*Marc.* Aparta, no me envilezcas con el tacto: ¿tú mi hijo? no lo eres , ni por las señas te conozco. Si pretendes que yo por hijo te tenga entre mis brazos , procura lavar las manchas que afean tu opinion y revestirte del traje de la inocencia. *vas.*

*Quint.* ¿Tambien me arroja mi padre de sus brazos? ó centella, á que no baste el vigor de toda mi fortaleza!

*Pap.* Valor mio no me faltes. *ap.*

*Quint.* ¡Dulce y adorada prenda! ¡Papiria!

*Pap.* Retirate, ó si un paso mas te acercas huiré yo de tí.

*Quint.* ¿Qué es esto? tambien tú, mi bien, me dexas? ¿tú contra mí? ¿esposa mia?

*Pap.* ¡O cuánto, Cielos, me cuesta *ap.* disimular! pero no hallo para mi alivio otra senda. No soy esposa , soy hija; y no es posible que atienda de mi padre al enemigo. *hace que se vá.*

*Quint.* Todos huyen y desprecian al abatido : detente, *la coge la mano.* y escucha á lo menos...

*Pap.* Suelta la mano con que se enjuga el llanto Papiria ; y besa humilde la que amenaza tu vida. —

*Quint.* Nada hay que tema, bien mio , sino tu enojo.

*Pap.* No le teme quien se empeña en ofender á mi padre.

*Quint.* ¿A Lucio?

*Pap.* Si , considera quien es.

*Quint.* Lo sé, es mi verdugo.

*Pap.* Quando tu verdugo sea, tú provocastes sus iras.

*Quint.* Su envidia es la que le ciega pues todas mis culpas son las hazañas de mi diestra.

*Pap.* No es la victoria , infeliz Fabio , la que te condena, que es el orgullo con que haces mayor tu desobediencia.

*Quint.* Tú misma viste en el campo segures y hachas dispuestas en mi oprobio.

*Pap.* Tambien ví mayor que del Juez la queja, la ferocidad del reo; ( Dioses dadme resistencia ) *ap.*

*Quint.* Ingrata, por mí tan pocos  
sentimientos, quando muestras  
tantos por él!

*Pap.* Es preciso  
que la hija te aborrezca,  
sino te perdona el padre:  
su ira y su razon puestas  
como inaccesibles muros,  
entre las dos almas nuestras,  
para siempre nos dividen;  
implora tú su clemencia,  
pídele humilde perdon,  
y quando te le conceda  
y te abraçe como hijo,  
verás que en la ingrata encuentras  
á tu esposa mas amante  
que fue jamas, y mas tierna.

*Quint.* ¡O hija cruel, muchas veces  
mas que el padre, que él no piensa  
quitarme mas que la vida,  
pero tú quieres que pierda  
la fama!

*Pap.* Al infame acero  
una y otra miro expuestas,  
y quiero salvar á entrambas.

*Quint.* ¡Hincar la rodilla en tierra  
un Fabio, y al Dictador  
humillar la frente mesma  
que aguardó á ver entrar Roma  
coronada por sus puertas!

*Pap.* No lo verá sino Lucio.

*Quint.* Y despues de lengua en lengua  
lo sabrá toda la plebe,  
la milicia y la nobleza.

*Pap.* La obstinacion jamas fue  
gloria de la fortaleza.

*Quint.* Tambien me expongo á implorar  
la piedad sin obtenerla.

*Pap.* Mis lágrimas en tu auxilio  
llevarás por compañeras.

*Quint.* Quando del Pueblo Romano  
pende ya mi mala ó buena  
suerte, ¿por qué he de postrarme  
á Lucio?

*Pap.* ¿Del pueblo esperas,  
no habiéndolo conseguido  
del Senado, que te absuelva?

*Quint.* ¿Y si me absuelva?

*Pap.* Mas causa  
será de que permanezcas  
de mí padre aborrecido,  
y de mí por conseqüencia.

*Quint.* Con que al fin he de perderte,  
tirana, que viva ó muera;  
¿pues qué aguardo? de dos males  
huir el peor es fuerza:  
resuelvo morir. A Lucio  
voy; pero á pedir la pena  
que no he merecido. A Dios,  
Papiria... solo en la extrema  
despedida te suplico,  
si algo pueden mis finezas  
contigo, y mis desventuras:  
no me sigan tus ofensas  
al sepulcro, y que despues  
de muerto no me aborrezcas.

*Pap.* Si, ve al Dictador, bien mio;  
pero con mejor idea  
de tu corazon; procura  
moderarte, y que en tí vea  
no el feroz yerno, sino  
el hijo que manifiesta  
sentimientos y dulzura.  
Yo llegaré la primera  
á disponerle al perdon:  
mi llanto no desespera  
de la humanidad del Juez,  
ni de la firme entereza  
de mi padre desconfia.

Si logramos que te vuelva  
á su gracia, ¿qué reposo,  
¡qué vida tan lisonjera  
gozaremos! ¡con qué gusto  
desquitará las finezas  
interrumpidas tu esposa!  
¡con qué boca tan risueña  
repetirá el nombre tuyo  
mi tierna voz! ¡qué completas  
serán las satisfacciones  
de un alma que no halla fuera  
de los brazos de su esposo  
sosiego, placer ni fiesta!  
pero igualmente, ¡qué susto,  
qué horror, qué martirio encuentra  
en un esposo inflexible  
que á su padre menosprecia!

de él son todos mis afectos;  
 Quinto Fabio, si deseas  
 recobrar á los que tienes  
 derecho por la union nuestra  
 venciendo á entrambas, tambien  
 es justo que tú te venzas,  
 ó serán entre nosotros  
 las ojerizas eternas. *vase.*

*Quint.* ¿Soy yo Fabio? yo postrarme  
 es demasiada baxeza  
 hacerlo, y es demasiada  
 desgracia la resistencia:  
 ¿yo volver á ver el rostro  
 del Dictador? pero es fuerza,  
 que ya lo ofrecí: ofrecí  
 pedir la muerte, ¿y con ella  
 qué pierdo? ¡ah! importaba poco  
 que conmigo se perdiera  
 vida, fama y la esperanza  
 que á todos los Fabios resta  
 solo en mí de propagar  
 las glorias de su ascendencia,  
 si muriendo no perdiera  
 tambien mi esposa; ¡oh quién fuera  
 menos amante, y podria  
 ser mas fuerte en tan estrecha  
 suerte! pero no hay remedio:  
 si hay alguno á quien parezca  
 debilidad de Romano  
 que el valor de amor me venza,  
 á los Varones mas fuertes  
 de otros siglos retroceda,  
 y hallará tantas disculpas  
 como exmplos de amor lea. *vase.*

*Magnífica galeria con silla rica, y mesa con tapete carmesí: el foro será de tres grandes arcos, cubiertos con vistosas y serias cortinas, que á su tiempo se han de alzar en pavellon para dexar ver la última apariencia de esta jornada, segun se advertirá á su tiempo. Los quatro Lictores con su Cabo, Lucio, y siguiéndole Papirio llorosa.*

*Luc.* Calla: morirá el soberbio,  
 y los domésticos lares  
 no me volverán á ver  
 hasta despues de vengarme.

*Pap.* Oye á lo menos ya  
 que no quieres perdonarle.

*Luc.* ¿Quieres que me exponga á nuevas

injurias, y á mas desayres  
 de mi autoridad?

*Pap.* Señor,  
 ya que quieras castigarle  
 como Dictador severo,  
 perdonadle como padre.

*Luc.* Como padre y Dictador  
 debe ser inexorable

*Lucio:* si él no distinguió  
 los grados para ultrajarme,  
 ¿qué distinciones pretendes  
 que yo en su castigo guarde?

*Pap.* Señor, el Juez que levanta *séria.*  
 el brazo para vengarse  
 abusa de su poder,  
 y suele conocer tarde  
 que ha destruido á un amigo  
 del delinquente en la imagen.

*Luc.* ¿Con que no erró Fabio? solo  
 falta que injusto me llames.

*Pap.* Fabio erró, pues en el campo  
 excedió sus facultades.

*Luc.* ¿Y á mí, y á mi Dignidad  
 no hizo la ofensa mas grave  
 con su exceso?

*Pap.* Sí señor;  
 pero ya debe juzgarle  
 de él el Pueblo, pues la causa  
 se remitió á su dictamen;  
 tú ya ne tienes derecho,  
 ni es gloria tuya que paren  
 las defensas de la ley  
 en odios particulares.

*Luc.* ¿No viste tú con la audacia  
 que se propasó á insultarme,  
 diciéndome que era indicio  
 el que fue zelo constante?

*Pap.* Es verdad, pero esos no  
 son agravios del carácter  
 del Dictador, sino tuyos.

*Luc.* ¿Y por qué han de tolerarse  
 como míos? ¿debo yo  
 sufrir que Fabio me ultraje?

*Pap.* No; pero quando rendido  
 llegue á implorar tus piedades  
 confesando sus excesos,  
 ¿no es bien que te desagrades?  
 ¿qué mas le puedes pedir,  
 ni qué te cuesta otorgarle  
 un perdon que nos cuensuele

aunque su vida no salves?  
¿qué Juez jamas se habrá visto  
á quien compasion no cause  
el reo infeliz por mas  
que aborrezca las maldades?

*Luc.* El soberbio delinquente  
es indigno de que nadie  
le lastime.

*Pap.* No es soberbio  
quien pide perdon.

*Luc.* Y el darle  
á los hombres orgullosos  
suele hacerlos mas audaces.

*Pap.* En ver un Fabio á tus pies  
un esplendor mas le añades  
á tu púrpura, y un freno  
que le haga mas formidable.

*Luc.* Bien esta; venga, y vea Roma  
á mis pies al que poco antes  
me insultó.

*Pap.* ¿Pues su rubor  
no basta á desenojarte?

*Luc.* A público error, oculta  
enmienda no satisface.

*Pap.* Mas generosa es la gracia,  
y digna de que se alabe  
quanto menos se publica.

*Luc.* Sí, Papiria; pero hay lances  
en que el exemplo comun  
no es posible dispensarse.

*Pap.* Répara, Señor, que á Quinto  
es preciso que le trates  
como á tu yerno y mi esposo.

*Luc.* ¿A tí puede interesarte  
el decoro ageno mas  
que la gloria de tu sangre?

*Pap.* ¿Y los ruegos de tu hija  
nada puede haber que alcancen  
de tu piedad? hasta ahora  
lidíe con las terquedades  
de Fabio en aplauso tuyo,  
de que al fin salí triunfante;  
¿y ahora que por él imploro  
tu clemencia has de dexarme  
retirar desconsolada  
donde tu rigor me acabe?  
Padre y señor, de tus pies  
no me he de separar.

*Luc.* Baste:  
no hay exemplar de muger *ap.*

que á los pies de un hombre clame  
importuna y no consiga  
lo que pide en todo ó parte.  
Ve, dile á Fabio que venga:  
ya me resuelvo á esperarle  
solo en esta galeria  
que al campo de Marcio cae;  
anda, y dile que si en él  
encuentro yo un yerno amante  
y humilde, él encontrará  
en mí el suegro mas afable.

*Pap.* Voy, Señor, á obedecerte. *alegre.*

*Luc.* ¿Lelio? *se retira, habla con él*

*Cab.* Señor. *(aparte.)*

*Luc.* Oye aparte.

*Pap.* Al fin venció mi porfia  
dos afectos de diamante.  
Dioses, continuad benignos  
vuestro influxo favorable. *vase.*

*Cab.* Quedo entendido. *vase.*

*Luc.* Cuidado  
que en la execucion no faltes.

*Sale Comminio y alguna comparsa.*

*Com.* Señor, ¿quando contra Fabio  
has resuelto que se amen  
le es y poder?

*Luc.* A tiempo llega. *ab.*

*Com.* Se que aunque postrarse  
vieras á tus pies Tribunos  
y Caudillos militares,  
por su vida y su perdon  
fueran los ruegos en valde.

*Luc.* La clemencia intempestiva  
de temor suele guardarse.

*Com.* Reyna, Señor, en los pechos  
Romanos tan insaciables  
afectos de fama heroyca  
que por ella se deshacen  
piedad y naturaleza,  
dando motivo á que pase  
por virtud la tirania.

*Luc.* La justicia (en quien la hace  
sin respeto humano) es ciega,  
y sin distinguir de clases  
debe castigar las culpas  
donde quiera que las halle.

*Com.* Pues siendo de la que ahora  
se trata todos culpables,  
¿por qué á uno solo castigas?

*Luc.* Porque siempre es responsable

*Lucio Papirio y Quinto Fabio.*

el Xefe en qualquiera accion  
de los bienes y los males:  
él peca en todos, y todos  
en él deben castigarse.

*Com.* Si Fabio dió la batalla  
fue obligado del ultraje  
del enemigo, y quizá  
de nuestras temeridades.

*Luc.* Mira: en todos los Gobiernos  
Civiles y Militares  
se procede por los grados;  
aguardan á que les mande  
su mayor los subalternos,  
y no puede interpretarse  
ni alterar por los mayores  
la orden de los principales.  
Fabio tenia mi orden,  
y vosotros os quedasteis  
á las suyas, él fue quien  
mandó que al arma tocasen,  
él quien repartió los puestos,  
y al fin él quien dió el avance,  
de suerte que en esta accion  
combinadas con exámen  
prudente las circunstancias  
del buen orden, es constante  
que fue mérito en vosotros  
lo que en él delito grave.

*Com.* ¿Y no hay alguna opinion  
para que á Roma se salve  
un héroe por quien se mira  
hoy mas que nunca triunfante?

*Luc.* Yo no la hallo: al Pueblo solo  
es al que debe apelarse,  
bien que siempre son sus juicios  
varios como los semblantes.

*Com.* A ser libres fueran justos,  
pero son muy respetables  
las iras de un Dictador,  
y es preciso que acobarden  
á los votos de la plebe,  
que no es nuevo condenarse  
al infeliz por no hacer  
al poderoso un desayre.

*Luc.* No me mueven tus razones;  
pero sí los naturales  
afectos de compasion  
en los agenos desastres,  
que no se opondre lo recto  
á lo sensible: al instante

dispon que todas las tropas  
vengan con sus Capitanes,  
y en el inmediato campo  
á esta galeria aguarden  
mi orden sobre las armas,  
que quiero justificarme  
hoy con todos, demostrando  
que mi rigidez no nace  
de rencor, sino de zelo,  
y que á quien puede en dictamen  
vuestro perdonar, tambien  
castigar me fuera facil.

*Com.* Con el vencerte á tí propio  
logras, Lucio, coronarte  
de aquel laurel de que es digno  
solo tu corazon grande. *vase, y los*

*Luc.* Disimular debe el sabio, *(suyos.*  
y resistir el constante  
y fuerte Varon; virtudes  
entrambas indispensables  
en quien gobierna.

*Sale Cab.* Señor,  
Quinto Fabio para hablarte  
pide licencia.

*Luc.* Que llegue  
sin detencion, y dexadme *vase.*  
solo con él: auxiliad  
mis intenciones, Deidades.  
Ya llega, pondréle el rostro  
ni severo ni agradab e  
porque obre con libertad.

*Sale Quinto, y se sienta Lucio.*

*Quint.* Amor, á qué me obligaste. *ap.*

*Luc.* ¿Por qué no llegas?

*Quint.* Señor,  
mi sobresalto no extrañes  
quando quiere mi desgracia  
que hoy parezca con semblante  
de reo á tu vista:-- aquel  
que otras veces abrazaste  
mas por hijo que por yerno.

*Luc.* No, Fabio, desgracia llames  
á la que fue culpa tuya.

*Quint.* No niego por disculparme  
que erré, pero busqué errando  
medios de ser con bastantes  
méritos buen hijo tuyo.

*Luc.* Es ocioso que te canses  
en darme excusas, pues ya  
te condené como sabes:

discúlpate con él Pueblo,  
supuesto que á él apelaste.

*Quint.* Qualquier Juez que tú no seas  
recuo: desde este instante  
depongo el laureado yelmo,  
y la espada formidable  
y vencedora á tus pies:  
y mi cabeza arrogante  
sujeto y rindo á tus leyes  
para mí tan respetables.  
Solo pido en recompensa,  
Señor, de estas humildades  
que me vuelvas á tu gracia,  
porque con la tuya alcance  
la de mi esposa, y postrado:-

*Luc.* Tente, y mira lo que haces,  
que no ha de ser tu amor  
causa de tus humildades,  
sino tu remordimiento:  
alza, Fabio, di que calme  
á tu rubor, y si tienes  
alientos para mirarme,  
vuelve á mi rostro la vista,  
y di si por las señales  
antiguas le reconoces;  
mirale, no te acobardes,  
que no está aquí el Dictador,  
solo está Lucio tu padre:  
dime, ¿qué no hice por tí?  
yo te elegí como sabes  
para esposo de mi hija  
única: para graduarte  
te asocie á la Dictadura  
con el ilustre carácter  
de Xefe de Caballeros,  
entre tantos Oficiales  
y Caudillos confíe  
las supremas facultades  
de General de las armas  
Romanas (caro exámen)  
á tu valor en el campo;  
y por mas particulares  
muestras de mi amor, en fin,  
hasta lo mas apreciable,  
que es nuestra fama, depuse  
en tus manos arrogantes.

*Quint.* ¡Oh cruel memoria!

*Luc.* ¿Y tú  
de qué modo me pagaste?  
¿quales fueron tus respetos

y tus gratitudes? ¿quales?  
tú combatiste en oprobio  
de mi decreto inviolable,  
tú escribistes al Senado  
la victoria con desayre  
público del Dictador.  
Sin orden abandonaste  
el ejército, trayendo  
solamente aquella parte  
que le bastó á tu ambicion  
para la entrada triunfante.  
Tú abrogandote el poder  
que fuera de mí no cabe,  
concediste á los esclavos  
la libertad, y quemaste  
los trofeos que sobraron  
á la codicia insaciable  
de tus amigos: ¿qué mas?  
de envidioso me acusaste  
en público, y de iracundo;  
expuestas á sublevarse  
por tí estuvieron las huestes:  
¿mas qué hay para que me canse?  
tú de un precipicio en otro,  
y obstinado en tu corage  
contra mí al primer delito  
tantos delitos añades,  
que no pueden sin fatiga  
ni decirse ni acordarse:  
tú ahora juez de tu causa  
piensa si debes echarte  
á mis pies arrepentido  
como reo ó como amante.

*Quint.* No puedo resistir mas:  
lo que aquí me trajo antes  
confieso, Señor, que fueron  
mi flaqueza, mis pesares,  
y mi amor; mas tu virtud  
y razon incontrastables  
me enseñan mi obligacion,  
y obligan á que se cambien  
en vergüenza y en pesar  
aquellas debilidades:  
para vengar la justicia  
alza el brazo formidable,  
Señor: yo el castigo imploro  
que merecen mis maldades;  
y permite que tus plantas  
rendido y confuso abraze.

*Luc.* Eso es lo que pretendia

ola! Romanos leales  
á las leyes, este reo  
es Quinto Fabio, miradle.

*A la voz ola se abrirán las cortinas de repente, y dexase ver en hermosa perspectiva numeroso ejército de Romanos formado en orden con sus Xefes: los que efectivos salen de improviso asombrados de ver á Quinto á los pies del Dictador, y Marco se adelanta con el Pueblo, y hace ademán de desesperacion de ver á su hijo.*

*Marc.* ¡Qué miro! ¿mi hijo?

*Quint.* ¿Ay de mí?

¡qué traicion! penas, matadme.

*Luc.* Como reo que conoce sus delitos execrables vedle á mis pies suplicando el perdón.

*Marc.* Soldado infame, del nombre de Fabio indigno, y de hijo mio, ¿qué haces? ¿tú vencedor, de esta suerte como vencido te abates? ¿mas de la muerte aun dudosa te atemoriza la imagen que el rubor y la ignominia? ¿tú á tu enemigo rogarle? ¿y por la vida? ¡ó vergüenza inaudita, y que no es facil que de otro pecho Romano cuenten jamas los anales!

*Quint.* Yo, padre:-

*Marc.* Con ese nombre no tambien á mi me infames, hombre vil, y tú cruel... *a Lucio.*

*Luc.* Tan obligado está el padre como el hijo en este caso á callar y á respetarme, pues llegó el de que rendida á mis pies deba temblarme la familia incorregible de los Fabios arrogantes. Mi dignidad ofendida, ha quedado ya en su auge y antiguo vigor, ahora falta que se desagracien nuestras leyes; yo os lo ofrezco, Romanos, y no muy tarde: tu si es que algunas centellas

acaso en tu pecho arden de audacia para exponer sus defensas á otro exámen, ven al foro de la plebe: ven, que ya voy á esperarte. Roma, no quiero que digas que me diste respetable la suprema dignidad, y que á impulsos de la sangre, del temor, ú negligencia, te la volví con semblante menos robusto y temible, antes bien á las edades futuras por esta accion en los bronce y los jaspes eternas con las de Manlio serán mis severidades. *vas.*

*Marc.* Qué gloria para tu nombre! ¡qué objeto para tus grandes y esclarecidos abuelos! ¡rendido, ajado y cobarde; un Fabio á la faz de Roma implorando las piedades de un declarado enemigo!

*Quint.* Si merezco, amado padre...

*Marc.* No es verdad, tú ya no vives una vida despreciable y mercenaria, que no es mia:-

*Quint.* Si te dignases de oirme,

*Marc.* ¿Quánto mas propio ó quánto menos infame para tí fuera morir á los golpes de las haces y al filo de la segur; y si quisieras librarte de estas públicas afrentas, por qué, dime, no apelaste á aquella rendida espada, que para mayor ultrage desceñistes de tu lado? *la tomas*

*Quint.* Ella será la que aplaque vuestro enojo, y me defienda del tropel de mis afanes: yo, Señor, sin mas testigos que mis afectos constantes por mi padre y por mi esposa llegué rendido á rogarle al Dictador, no mi vida, sino mi muerte: con artes

é intencion disimuladas  
 á un golpe suyo se abren  
 de esa comunicacion  
 al campo los cortinajes,  
 y á tu vista , y la de toda  
 Roma , me expone , sin darme,  
 sorprendido de su engaño,  
 ó á sus iras vacilante,  
 ni tiempo para exímirme,  
 ni aliento para quejarme;  
 mas en favor de este hijo  
 que por las viles señales  
 desconoces , te responde  
 este acero , que no en valde  
 me desceñí. *se va á herir y le detiene.*

*Marc.* Tente , Fabio,  
 y ese noble esfuerzo baste  
 para que te reconozca  
 por hijo mio , y me hablen  
 las lágrimas á los ojos  
 y á mi corazon la sangre.

*Quint.* Mejor te hablará , Señor,  
 quando teñida la saques  
 de mi pecho.

*Marc.* ¿Pues qué intentas?

*Quint.* Burlar  
 segures y haces  
 de los Lictores.

*Marc.* Repara  
 que tambien acelerarse  
 desesperado la muerte  
 dirán que es temerla.

*Quint.* Antes  
 los que piensan contra mí  
 juzgarán que conformarse  
 con el suplicio , Señor,  
 es por merecerlo.

*Marc.* Hay lances  
 que no desluce el suplicio,  
 haciéndole solo infame  
 la culpa , no la desgracia:  
 ademas que es bien aguardes  
 mejor suerte. *(pads.)*

*Quint.* Ni la espero , *segunda con la es-*  
 ni la quiero favorable.

*Marc.* Suelta la espada , y vosotros  
 no le perdais un instante  
 de vista.

*Quint.* Advierte , Señor...

*Marc.* No te escucho , retiradle.

*Quint.* Cielos , ya que me habeis dado  
 un corazon tan constante  
 para morir , sea mi muerte  
 digna de él.

*Marc.* Altas Deidades,  
 ¿permitireis que se pierda *tierno.*  
 vida que es tan apreciable  
 para Roma? vete en paz.

*Quint.* ¿Dónde quereis que la halle?

*Marc.* Delinquente en el sepulcro  
 ó entre mis brazos triunfante.

*Quint.* ¡Destino contrario!

*Marc.* ¡Dioses tutelares!

*Quint.* O mudad de influxo.

*Marc.* Fortaleza dadme.

*Los 2.* O con mi vida mi dolor acabe.

*Se va cada uno por su lado deshaciendo  
 las comparsas.*

### ACTO TERCERO.

*El foro Romano , con tribunal elevado,  
 al qual se asciende por dos escaleras  
 del lado : sobre la mesa habrá otra ele-  
 vacion de dos gradas , con la silla de  
 Dictador , en aquella quatro inferiores  
 para los Xefes de la plebe ; en la parte  
 inferior otras quatro sillas segun se ex-  
 plica : detras corredor con sillas de tri-  
 bunal ; en el salon el Pueblo de ambos  
 sexos : dos Soldados con Quinto , sin es-  
 pada ni yelmo , y siguiendo ansioso  
 Marco Fabio.*

*Music.* **D**E triunfo , y no de muerte  
 y *voc.* es solo digno el fuerte  
 Romano vencedor.

*Marc.* Amigos , á aquella diestra  
 cuyo valor á la patria,  
 poco ha trajo la victoria  
 y la fortuna enlazadas,  
 vereis pronto destruida  
 á la inexôrable saña  
 del Dictador ; aquel rostro  
 cuyo sudor y constancia  
 acreditaron el zelo  
 y el honor de vuestras almas,  
 del Lictor marchitará  
 mas que los golpes la infamia.

*Coro y voc.* De triunfo , y no de muerte

es solo digno el fuerte Romano vencedor.

*Marc.* Aquí donde en otro tiempo piadoso leyes dictaba yo á Roma serás juzgado.

*Quint.* A Lucio solo le agradan las rígidas y severas.

*Le encaminan á la escalera, sale Lucio con Lictores.*

*Luc.* ¿A dónde vas, Fabio? aguarda; que como padre de quien van á sentenciar la causa los tribunos de la plebe, no debes subir las gradas del tribunal, ni tomar en él asiento.

*Marc.* Mi casa á qualquier lugar que ocupe da dignidad; pero gracias al Dictador, que en el foro el mas propio me señala, donde justificar pueda un hijo sin otra infamia que las iras de su Juez.

*Luc.* No es posible moderarlas sin ofensa de las leyes.

*Quint.* ¿Tantos odios y venganzas valen mi vida y mi culpa?  
¡Díose!

*Marc.* Ya veremos.

*Sale Servilio con tres Magistrados de la plebe.*

*Serv.* Hagan los clarines del silencio la señal acostumbrado, y hablen solo aquellos que son partes en la demanda.

*Al son de algun duelo de clarines solos, ó con obues, se sienta Lucio en su silla, Servilio y los Magistrados, á cabezas del Pueblo, en las mas celebradas, y Marco y Quinto en taburetes rasos en la parte inferior.*

*Marc.* Altivo Pueblo, en cuyo brazo fuerte de Roma está el poder y la balanza mas fiel de Astrea; traed á la memoria, no de mi juventud, no las hazañas, sino aquel tiempo que Dictador vuestro y Cónsul ocupé las sillas altas de este público foro; y acordaos

que jamas las segures ni las varas, fuera de los delitos criminales, se vieron por mi voto ensangrentadas. Estima triunfo igual Lucio Papirio, destruir al Samnita en la campaña y en Roma el Ciudadano, ¿la modestia y el antiguo decoro á donde se halla? ¿dónde los Cansinatos y Camilos? con instrumentos de oro castigaban á los vencidos tus predecesores, (ga ¿y ahora se intenta que un vencedor cay desangrado á los cortes de vil hierro que un plebeyo Lictor sobre él descarga? que mayor pena reservais, Romanos, para el vil y cobârde que os infama? ¡ó Quirinos ilustres! ¿no sería en vosotros mas digno de alabanza mirar por Quinto Fabio, abrirse el Templo,

humear los incienso en las Aras, los coros de las Vírgines festivas correr, y toda júbilos la patria, ¿que mirarle desnudo, atado, herido y sin honra morir? terrible mancha la de su sangre para el Capitolio! ¿cómo es posible que lo confirmara, Jupiter que imploramos felizmente aunque lo consintiera? ¿qué desgracias pudiera prometernos su Tragedia? ¿qué diria de ti, Roma, la fama? ¡ó qué vergüenza para tus Soldados! ¿para tus enemigos qué esperanzas sería este exemplar de poseerte y destruirte con tus propias armas? pero Lucio Papirio asi lo quiere, y Roma lo verá sin repugnancia: infeliz hijo del anciano tronco de nuestro Fabio, ¡tú, postrera rama, por fin has de morir infamemente sin que el indulto, ni el laurel te valgan, tantos méritos tuyos, tantos mios, y tantos como en bustos y medallas acuerdan cada dia tus abuelos en honor de la misma que te mata! ¡ó dia de amargura! ¿por qué, Dioses, me conservasteis hasta que llegara?

*Se sienta cubriéndose el rostro con las manos.*

*Coro y Music.* De triunfo, y no de muerte es solo digno el fuerte

Romano vencedor.

*Luc.* Romanos invencibles, si hoy os mueve mas la piedad que la justicia santa,

Quinto Fabio se absuelva; y yo protexto que saldrán para siempre desterradas de vosotros las leyes, las costumbres, el dominio y el culto, porque falta donde no hay disciplina ni respeto para la duracion lamejor vasa; por mí me ratifico en mi sentencia; la pena es justa, y no la altero en nada, ni la perdono; tú, ¿Romano Pueblo, resuelves absolverla, ú moderarla? yo al Cielo ofreceré vuestras cabezas para que su justicia satisfaga en vez de aquella que de mis segures redimir quiere vuestra piedad falsa; dixé, y vuelvo á decirlo: por vosotros Roma va á perecer, y mi constancia quiere que viva: por vosotros Fabio se va á ensalzar, y quiero yo que cayga.

*Descubrese airado, y se va siguiendo de los Lictores, y todos se ponen de pie.*

*Serv.* ¿Tienes que producir en tu defensa alguna cosa, Quinto Fabio?

*Quint.* Nada:

como buen Ciudadano mi cabeza inclino al Pueblo sin las circunstancias de vencedor ni reo, su decreto venero, solo siento lo que tarda.

*Serv.* Ojalá que en el campo hubieran sido iguales tu modestia y tu templanza: sigueme, y despejad todos vosotros, porque despues que recogido haya los votos de la plebe en sus Ministros para el castigo ú para el triunfo salgas.

*Marc.* Hijo, ya hice por tí quanto podia, tú en qualquiera suerte próspera ú contraria,

acuérdate qual fuiste, y no desmayes, ni te envenezcas á la vista de ambas.

*Quint.* Dame un abrazo, padre, y no receles

(sias, otro desmayo en mí que al ver tus anbien que de tu memoria, y de tu nombre será digna aun muriendo mi constancia.

*Vase con Servilio y el Pueblo, y Marco llora y se recobra.*

*Marc.* ¡O dolor! acordéme que soy padre,

ó vana gloria y terquedad Romana, ¿por qué á los ojos les negais el llanto? no es valor esto; es vanidad tirana, nos podemos negar al desabogo del llanto en los pesares y desgracias, pero no al sentimiento, y ocultando mal el dolor, los mismos que la cara ven del Heroe serena reconocen el corazon del hombre que desmava.

*Salon de gusto antiguo, y sale Rutilia y detrás Comminio persuadiéndola.*

*Rut.* Dexame.

*Com.* Rutilia, oye.

*Rut.* En vano es que me persuadas: los preceptos de mi padre por violencias y amenazas que para obligarme inventen, no podrán por mas que hagan conseguir que yo te olvide, ni que dexé siempre airada de despreciar á Servilio.

*Com.* Pero, señora, repara que Servilio puede darte la vida tan suspirada y preciosa de tu hermano.

*Rut.* Si hace fineza tan rara, le viviré agradecida; pero nunca enamorada.

*Com.* Si no temiera á tu padre, ¿qué satisfaccion causara tu voz á mi corazon?

*Rut.* Mi padre le dió esperanzas al Tribuno, como quien en medio de la borrasca mira evidente el naufragio y se ase de qualquier tabla.

*Com.* Con todo, quieran los Dioses que Fabio goce la playa de su libertad.

*Rut.* La plebe ha sido siempre contraria de los patricios, y en ella tengo poca confianza.

*Com.* Pues fia en mi amor; conmigo dentro de Roma se hallan, y ocultas en sus contornos, las cohortes que mandaba Fabio en el campo de Imbrino: yo haré que paso me abran ellas entre los Lictores

y entre las turbas ingratas  
del pueblo libraré á Fabio,  
y las astucias y saña  
vengaré del Dictador.

*Rut.* Pues no tardes , que esa hazaña  
te hará digno con mi padre  
del premio que tanto clamas  
y tanto mereces.

*Com.* ¡ Qué  
imposible no intentara  
por merecerte , bien mio,  
quien ademas de tus gracias  
va á conseguir con tu mano,  
tu fineza y tu constancia !  
solo siento no tener,  
Señora , para pagarlas  
mil vidas , ni que ofrecerte  
mas que un corazon y un alma. *vas.*

*Rut.* Qué amante mas generoso  
ni mas fino se portara  
en esta ocasion , ni qual  
se presenta con audacia  
mayor , ni tan importuna  
como Servilio á una Dama.

*Sale Serv.* Rutilia , á tí vuelvo.

*Rut.* ¿ A qué,  
á noticiarme desgracias,  
y á darme nuevos enojos?

*Serv.* El respeto que me causan  
tu hermosura y tu dolor  
mejor que yo te declaran  
la timidez de mis labios,  
la humedad de mis pestañas.

*Rut.* ¿ Qué quieres decirme ? ¿ está  
la sentencia confirmada  
del Dictador ? condenasteis  
á la muerte con infamia  
á mi hermano , á un vencedor ?  
á un inocente ? di , habla.

*Serv.* Roma te puede decir  
lo que Servilio te calla.

*Rut.* Bastante has dicho , traidor,  
cruel hombre , al fin de baxa  
cuna ; despues que me has dado  
el golpe la mano guardas  
sangrienta , ya te vengastes ;  
tú eres quien á Fabio mata. *Llora.*

*Serv.* ¿ Yo le mato ?

*Rut.* Si , huye , vete,  
y de mis ojos aparta

tu odioso y horrible aspecto:  
cierto es que te despreciaba  
antes , ahora te abomino,  
te detesto ; ya se cambian  
el desagrado en horror,  
y en furias las repugnancias:  
por tí soy infeliz , huye,  
escóndete en las entrañas  
del abismo , ú yo me iré  
por no ver ensangrentada  
la mano de un Juez iniquo,  
por huir la adusta cara  
de un fratricida , de un reo,  
de tan vil y tan extraña  
culpa , que venga con sangre  
los desprecios de una dama. *vase.*

*Serv.* Escucha : pero qué extraño  
en una muger ayrada.

*Sale Lucio y Papiria.*

*Luc.* Era indispensable , hija,  
el que postrado á mis plantas  
viese toda Roma á Fabio:  
ahora que está vindicada  
la dignidad se convierten  
en piedad mis amenazas ;  
y mi corazon , Papiria,  
como primero le ama  
y le compadece.

*Pap.* ¿ Aun  
no está , Señor , publicada  
la sentencia de la plebe?

*Luc.* Quizás á comunicarla  
viene Servilio.

*Pap.* ¡ Ay de mí !

*Serv.* Sí señor. *muy triste.*

*Pap.* ¿ Y es buena , ú mala ?  
vive Fabio ? ¿ morirá ?

*Luc.* Respóndela , ¿ en qué te paras ?

*Serv.* Los juicios de un Dictador  
son sagrados , y son basas  
en donde estriba la fuerza  
de la autoridad Romana,  
su grandeza y bien comun,  
y sería el alterarla  
ó destruirla intentar  
la destruccion de la patria:  
al que puede dar castigos  
y dar premios no desayra  
alguno , y le temen todos.  
Si el poder se le quitara

absoluto al Dictador,  
 á los malvados se daba  
 auxilio para el desprecio  
 de nuestras jamas violadas  
 leyes con el exemplar,  
 y en aquestas circunstancias  
 resuelve el pueblo que viva  
 la Dictadura ensalzada  
 siempre , y jamas abatida.  
 Así , Señor , lo declara:  
 Lucio , bien juzgaste ; Fabio  
 sea entregado como mandas  
 á los Lictores.

*Pap.* ¡Qué escucho!

todo el aliento me falta.

*Luc.* ¿Sea entregado á los Lictores?

y por qué , inconsiderada  
 Romana plebe , el delito  
 de Quinto Fabio no alcanza  
 sino á mí solo , que á tí  
 te ha dado muchas guirnaldas,  
 y una completa victoria  
 que hace poco celebrabas,  
 en esta sentencia que  
 yo fui justo eres tú ingrata;  
 ¿pues la clemencia que en tí  
 gloriosa hiciera la fama,  
 no podia sin baxeza  
 de mi dignidad usarla?

¿Yo por mi mano? ¡qué mal,  
 Roma , á tus patricios pagas!

*Pap.* ¡O piedad de un corazon  
 inflexible malograda!

*Serv.* Si Lucio se compadece  
 aun nos quedan esperanzas.

*Luc.* ¿Qué tribunal puede ser  
 asilo de su desgracia?

*Serv.* Aquel que puede salvarle,  
 y á quien en última instancia  
 se apela.

*Luc.* De mí , de Roma  
 y el Senado confirmada  
 su muerte , ¿hay apelacion?  
 á las Deidades sagradas  
 solamente.

*Serv.* Otra le queda  
 á Fabio , aunque no tan alta.

*Luc.* ¿Cuál es?

*Serv.* A Lucio de Lucio.

*Luc.* ¿Cómo?

*Serv.* Volviendo la causa  
 del severo Dictador  
 al piadoso : contristada  
 y rígida Roma á un tie mpo,  
 en tu mano soberana  
 depone su autoridad  
 en esta ocasion , y manda  
 que arrastrando sus cadenas  
 como reo aquí le traigan  
 á Quinto Fabio , porque  
 quiere que en esta demanda,  
 sin exemplar para otros,  
 el arbitrio tuyo haga  
 la suerte de este infeliz  
 venturosa ú desgraciada;  
 así lo dixo , yo cumplo  
 con dexarte declarada  
 su intencion , y remitirte  
 el reo , donde no haya  
 respetos que te acobarden  
 para volverle á tu gracia. *vase.*

*Pap.* A nueva vida renazco,  
 padre.

*Luc.* Hija mia , te engañas,  
 si á buscar vienes el padre  
 en el Juez.

*Pap.* ¡O voz que matas  
 sin herir! ¿con que mi esposo  
 morirá?

*Luc.* Pudo la patria,  
 pudo el Senado librarlo,  
 y no lo hizo.

*Pap.* A tí de ingrata  
 oí que á Roma acusaste.

*Luc.* Ya ahora no debo yo darla  
 motivo á que ella me acuse  
 de injusto.

*Pap.* Fabio á tus plantas  
 ya obtuvo , Señor , perdon.

*Luc.* De mis ofensas privadas  
 le perdoné ; pero no  
 de las públicas.

*Pap.* Ya pasa  
 tanto rigor á crueldad.

*Luc.* Papiria , ninguno llama  
 cruel al hierro que corta  
 una parte cancerada,  
 porque no se comuniquen  
 el daño á las demas sanas  
 del cuerpo humano.

*Pap.* Ese daño

porque Quinto libre salga  
tú solo le ves en Roma.

*Luc.* Mas á ver, Papirio, alcanza  
el que está sentado en alto,  
que el que la vista levanta  
desde el suelo, y solo es uno  
el Dictador en la vasta  
poblacion de Roma.

*Pap.* ¡Cielos!

¿por qué el discurso se cansa  
en solicitar razones,  
si no logro que me valgan  
la de hija y esposa? Padre,  
estos dos nombres de tanta  
ternura á tí te los debo;  
ellos muevan tus entrañas  
á piedad; don tuyo es Fabio;  
¿por qué, dí, me le arrebatas?  
y apenas que me le distes,  
¿por qué, dime, le separas?  
tú le has amado, y tú eres  
la ocasion de que le amara  
y le ame yo tanto: padre  
mio, piedad: y si aguardas  
que yo me arroje á tus pies,  
ya, Señor, te los abraza  
mi humildad, y con su llanto  
la tierra que pisas bañan  
mis ojos.

*Luc.* El sér de padre  
demasiado me costara  
si de ser justo, ser fuerte  
y ser Romano dexaba

*manto y espada preparados.*  
por complacer á una hija  
importuna y debil; alza,  
sosiégate; y si en llorar  
tu pasion está obstinada  
por Fabio, llora su muerte,  
y no por su vida.

*Pap.* A tanta *se levanta*  
*(con impetu.*

fiereza, te desconozco  
por padre, no hay en la humana  
naturaleza, exemplar  
de criatura que haya  
cerrado el seno á sus hijos,  
y al ver que los amenaza  
peligro, no los defienda;  
yo imitaré tu tirana

condicion: luego que un hierro  
vea que el lazo desata  
de la vida de mi esposo,  
sabré con otro yo ayrada  
desatar el de la mia.

*Luc.* Yo desprecio tus palabras,  
y perdono á tu dolor  
los extremos, pero calla,  
y vete, no te desmientas  
de hija mia y de Romana.

*Pap.* No eres mi padre, ni yo  
soy hija de quien me mata.

*Se va resuelta, y al entrar encuentra  
con Fabio, que le traen encadenado y  
preso; vuelve comp.siva y seria.*

*Luc.* Al mirar su pasion casi  
me abandonó mi constancia;  
Fabio llega, á nuevo asalto  
mi corazon se prepara. *ansioso.*

*Pap.* Esposo mio.

*Quint.* Papiria,  
tenga tu dolor constancia. *fuerte.*

*Pap.* Dí que la tenga tambien  
conmigo mi suerte ayrada.

*Quint.* Señor, ¿qué piadosa estrella  
me permite ver tu cara  
benigna antes de morir,  
y besar la soberana  
mano que tan justamente  
firmó mi sentencia?

*Luc.* Basta:  
ola, quitad de sus manos  
y pies aquellas villanas  
señas de reo.

*Pap.* Apartad,  
que diligencia tan grata  
no pertenece á los viles  
Lictores donde se halla  
una esposa amante.

*Se pone en medio, y se las quita.*

*Luc.* Al punto  
me traed aquí la espada  
triumfal, púrpura y laurel  
con que distingue la patria  
á sus fuertes ciudadanos.

*Quint.* ¿Qué es esto, Deidades sacras?

*Pap.* ¿Y no muero de placer?

*Quint.* La mano. Señor:—

*Luc.* Levanta,  
que no la mano, los brazos *le abraza.*

tu bizarro cuello enlazan.  
Siente, pues, como palpita  
el corazón que te ama  
en mi pecho.

*Pap.* Yo la mano  
que nuestras vidas restaura  
besaré por él. *la besa.*

*Quint.* Después  
que vuelvo á verme en tu gracia,  
si muero será la muerte  
para mí menos amarga.

*Luc.* Cíñe el acero triunfal. *se lo da.*

*Quint.* No le cíño por jactancia  
mía, solo en tu defensa,  
Roma, saldrá de la vaina.

*Luc.* Adorne ahora tus sienes  
el laurel, y tus espaldas *(de rodillas)*  
el manto, porque no dexen *le recibe*  
de quedar recompensadas  
con los adornos del triunfo  
tu virtud y tus hazañas.

*Pap.* Nunca pareció á mis ojos  
su presencia tan gallarda.

*Luc.* El invicto ciudadano,  
por las calles y las plazas  
de Roma pase triunfante,  
hasta llegar á las gradas  
del Capitolio, y allí  
diga un Lictor en voz alta,  
oíd todos: Quinto Fabio  
así triunfa, y así acaba,  
porque ha peleado sin orden  
y ha vencido la batalla;  
luego incline el docil cuello  
al Lictor, y sobre él caiga  
la vengadora segur,  
porque dexando su fama  
de vencedor mas que reo,  
la memoria de su casa  
se respète, y la de Fabio,  
en iguales circunstancias,  
de nosotros y de Roma  
quede aplaudida y llorada.

*Pap.* Miserables alegrías,  
presto volveis á ser ansias  
mortales y amargo llanto.

*Quint.* Ni altera, ni sobresalta  
tu resolución mi pecho;  
antes, Señor, extrañaba  
las dichas como violentas,

porque sé que mi desgracia  
es irrevocable; pero  
oírlo de tu labio basta  
para que yo la veneré;  
ni la muerte me acobarda  
quando muero entre tus brazos  
y los de mi esposa amada.

*Pap.* ¿Pues qué tú habías de morir  
sin que yo te acompañara?

*Luc.* Fabio, te di quanto pudo  
mi cariño y tu alabanza;  
y por el último don  
te dexo antes de que vayas  
al suplicio con tu esposa.  
Fieles infelices almas,  
la muerte va á separaros  
para siempre; resignadas  
decid el último á Dios;  
y tú en mis brazos descansa  
este momento siquiera.  
Consuélete que á la blanca  
lápida que cubrirá  
tu ceniza apresurada  
correrá Roma al llorar,  
si es que no se lo embaraza  
el coro que la circunde  
de las Vírgenes Romanas,  
quando con sus hymnos entren  
festivas y lastimadas.  
Sobre ellas te formen pira  
de laureles y de palmas.  
Voyme antes que á descubrir  
mi flaqueza el llanto salga. *vase.*

*Pap.* ¿Quinto?

*Quint.* ¿Esposa?

*Pap.* ¿Dueño mio?

*Quint.* ¡Con qué gusto te abrazaba  
poco antes!

*Pap.* ¡Y en qué dolor  
aquí los gustos se acaban!

*Quint.* ¡Qué gloria y contento aquellos!

*Pap.* ¡Qué tristeza esta, y qué ansia!

tú que me diste la vida,  
¿por qué con mano tirana  
ahora me das la muerte?  
¡Padre cruel!

*Quint.* Le maltratas en vano;  
y yo le disculpo,  
que su piedad y su fama  
la severidad eximen.

*Pap.* ¿Y qué quieres que lo haga sin tu vista?

*Quint.* Consolarte:  
vivir por edades largas  
y amarme siempre, bien mío.

*Pap.* De amarte te doy palabra aun mas allá de la muerte;  
pero no es posible darla de vivir, ni consolarme el día que tú me faltas.

*Vuelven los Lictores que siguieron á Lucio, y detras comparsa que rodean el tablado con silencio: Papiria se estremece, y Quinto mirándola con serenidad, dice.*

*Quint.* Papiria mía, ya vienen á llevarme las esquadras,  
ya es preciso obedecer  
y dexarte: á Dios:-

*Pap.* Aguarda:-

*Quint.* Quanto mas breve falezca,  
será menos dilatada  
mi amargura.

*Pap.* Yo te sigo.

*Quint.* No hagas tal, si es que me amas;  
que al verte afligida sé  
quanto arriesga mi constancia.

Acuérdate de mí, vive,  
y queda en paz, consolada  
con que el dolor y la vida  
son breves, y son las famas  
eternas para los pechos  
que sus destinos contrastan.  
Dame por última vez  
los brazos.

*Pap.* ¡Suerte contraria!

*Quint.* ¡Destino adverso!

*Pap.* Porque  
en tan triste y tan amarga  
despedida:-

*Quint.* En desunion tan violenta:-

*Los 2.* ¿No me matas?

*Pap.* ¡Mas ay! bien mío.

*Quint.* ¡Ay esposa!

*Los 2.* Que nuestras amantes almas  
se pueden despedir al separarse,  
y fallecer no pueden enlazadas.

*Templo de Júpiter, Capitolio interior en arcos al foro; lateral al respaldo del simulacro, con prevencion que por ellos han de salir tropa y otras*

*personas: sale Lucio solo pensativo, despues de sonar dentro el coro siguiente con clarín.*

*Lict.* *Oid, oid:* Quinto Fabio  
aquí triunfa y aquí acaba,  
porque ha peleado sin orden  
y ha vencido la batalla.

*Luc.* Al fin pudisteis vencer  
rígidos afectos míos,  
y será el nombre de Lucio,  
con el de Junio y de Tito,  
eterno en la historia; es cierto  
que no era Fabio mi hijo,  
pero que importa, si como  
tal le adoptó mi cariño,  
y lo que siento perderle,  
aseguran los latidos  
de mi triste corazón  
frecuentes: infeliz Quinto  
Fabio.

*Sale Rut.* ¿Señor, pues qué causa  
teneis nueva de afligiros?

*Luc.* Vienes á llorar, Rutilia,  
el desgraciado destino  
de tu amado hermano al Templo  
de Júpiter.

*Rut.* A aplaudirlo  
vengo y á darle rendidas gracias.

*Luc.* Tu valor admiro  
y fortaleza, bien haces,  
que es el llanto desperdicio  
inutil por los que mueren  
del sacro laurel ceñidos.

*Rut.* ¿Muerto mi hermano? no sufre  
tan impropio, tan indigno  
espectáculo los ojos  
Romanos.

*Luc.* ¿Qué ha sucedido, qué dices? *con*  
*Dent. voc.* La tiranía *(sobresalto)*  
muera, y salvemos á Quinto.

*Luc.* ¿Qué es esto?

*Sale con séquito de Romanos y Romanos Papiria.*

*Pap.* Sublevacion,  
que de compasion movidos,  
ú de tu ira ostigados,  
antes de mirar su invicto  
Xefe las cohortes muerto  
han hecho con tanto brío,  
que á su fuerza tus Lictores  
y tus guardias han huido,

y todo el pueblo suspenso  
entre el extremo indeciso  
de Fabio, como lo buscan  
este Templo por asilo.

*Luc.* Vano es el temor, y vanos  
los esfuerzos improvisos  
de esos soldados rebeldes  
á las leyes que yo dicto:  
morirá Fabio, y sus tropas  
le seguirán al suplicio:  
al Senado, á todo el Pueblo  
le toca por su honor mismo,  
pues confirmó mi sentencia  
sostenerla: ¡mas qué miro!

*Salen los Lictores suelto el cabello, ensangrentados, y casi desarmados como huyendo, y se refugian cerca del simulacro.*

*Rut.* Los tuyos desventurados  
vuelven, Señor, y vencidos.

*Pap.* Sea un perdón generoso  
remedio á tantos peligros.

*Luc.* ¿A ceder yo me podrían  
reducir los atrevidos?  
perecerán los malvados  
con Fabio, y todos proscritos  
del fuero Romano.

*Pap.* Ved  
que no es el mejor camino  
el furor para la paz.

*Luc.* Les intimaté el castigo  
con la vista, y si no basta  
se le intimará el cuchillo.

*A la señal se dexarán ver los arcos, algunos Soldados que se detienen, y al encontrarse con los últimos ver sos, Lucio sale como apresurado por un arco.*

*Com.* Si castigar, Señor, quieres  
los culpados, imagino  
se cansará antes el brazo  
del verdugo mas activo  
que las víctimas destruyas.

*Luc.* ¿Qué es lo que decis, Comminio?

*Com.* Todo el ejército pide  
de tu rigor ofendido  
su Xefe, y no poca parte  
del pueblo pide lo mismo;  
desde la vecina Curia  
hasta el Templo me han seguido  
tropas, que sus atrios llenan  
resueltas á redimirlo,  
ó á morir con él.

*Luc.* Pues mueran,  
ó salvenle los indignos,  
si contra mí baxan todos  
ninguno venga conmigo,  
mi dignidad y mi pecho  
solamente determino  
oponer á su furor;  
yo solo en este conflicto  
combatiré contra Roma,  
por Roma y sus patricios,  
y antes que sufra el ultraje  
de la púrpura que visto  
y el vilipendio de nuestras  
costumbres, leyes y ritos,  
tumba y pira el Capitolio  
será de Lucio Papirio.

*Pap.* ¡O virtud pertináz!

*Com.* ¡Oh corazón endurecido!

*Antes que llegue á los arcos de la izquierda sale por el de la derecha Marco con Quinto de la mano, y Soldados detras.*

*Marc.* Dictador, Pueblo y Soldados  
intentaban atrevidos

quitarme un reo que yo  
de su obstinacion redimo  
y restituyo á tus manos;  
no digan de mí los siglos  
que las águilas ví opuestas  
á las águilas; los filos  
á los filos; astas á astas;  
y los Romanos altivos  
á los Romanos; perezca  
uno solo en sacrificio  
por la paz pública; yo  
quedo contento sin hijo  
que me herede, como Roma  
tambien quede sin delito.

La antigua, la ilustre sangre  
de los Fabios es presidio,  
es esplendor de la patria,  
no deshonra ni peligro:

Señor, tus leyes se cumplan,  
á tus pies tienes á Quinto.

*Luc.* Magnánimo corazón,  
tú das exemplo el mas vivo  
de que en Roma hasta las culpas  
son ilustres. ¿Quién, divinos  
Cielos, redimir pudiera  
de la segur aquel mismo  
cuello que la va á entregar?  
en tus manos deposito

mi dignidad, Marco Fabio,  
yo de los cargos me exímo  
de Dictador, tú lo eres,  
y eres el juez de tu hijo:  
mira si para salvarle  
encuentras algun arbitrio.

**Marc.** Yo, Señor:--

**Luc.** Pero no, Marco,  
que tú estás sordo á los gritos  
del mas natural amor,  
y solo oírás los gemidos  
de la patria y de las leyes.  
Joven, si le encuentras, dilo *ap.*  
tú propio, discurre, busca  
alguna excusa en tu juicio,  
y mira quantos estragos  
al primero han sucedido.

**Quint.** Tales el horror con que  
mi desobediencia miro,  
y aborrezco mi soberbia,  
que públicamente afirmo  
que si tú las absolvieras  
las castigara yo mismo,  
que satisfaga mi sangre  
por todos solo te pido.

**Com.** En ese caso la mia  
es primero, pues yo he sido  
la causa de tu afliccion;  
yo seduxe los caudillos  
del campo á tu libertad,  
yo conmoví los vecinos  
de Roma.

**Rut.** ¡Bizarro esfuerzo!

**Luc.** Callad, que viene Servilio  
con el pueblo apremurado.

**Pap.** Cobren mis males alivio.

*Sale Servilio con el resto del pueblo que  
están á sus espaldas de monton, y la  
comparsa al rededor del teatro, hacien-  
do la posicion mas vistosa que  
sea posible.*

**Luc.** ¿Qué es esto, Tribuno?

**Serv.** Nada

que te altere, ni en perjuicio  
tuyo ni de Roma sea:  
que me oigas te suplico.  
Señor, el Pueblo Romano  
confirmó la muerte á Quinto,  
y del perdon se quitó  
por dártelo á ti el arbitrio.

La Dictadura jamas  
fue tan grande como ha sido  
hoy, ni hay cosa igual á ella  
en Roma sino tu invicto  
corazon, pues sea mayor  
tu corazon hoy, Papirio,  
que toda tu dignidad.  
Roma, póstrate conmigo *todos de  
rodillas.*  
á tu Dictador severo  
implorándole propicio;  
po:traos tambien, fuerte padre,  
y tú, reo esclarecido;  
po:traos vosotras, señoras,  
que no es desayte á lo lindo  
el ruego ni el llanto por  
un hermano y un marido:  
gracia y piedad imploramos  
por Fabio todos rendidos  
á tus plantas: Señor, baste  
á su culpa por castigo  
el dilatado penar  
para llegar al suplicio:  
indulta, Señor, sus años,  
no se pierdan sus servicios:  
dale esta satisfaccion  
á su brazo vengativo  
del águila generosa  
en todos sus enemigos:  
dásela á tantos ilustres  
Fabios como en los antiguos  
sepulcros están clamando  
por este resto tan digno  
de su fundadora estirpe:  
dásela á un padre afligido,  
y dásela, en fin, á Roma,  
en cuyo nombre la pido.  
Es madre, Señor, y siente  
mucho perder tales hijos:  
ah! no nos vuelvas la espalda,  
y si te has enternecido  
no disimules: de Roma,  
de Roma son los suspiros  
que oyes: ella es, Señor,  
la que está á tus pies; prodigio  
que no verán los futuros,  
ni los pasados lo han visto.

**Luc.** Levantad todos, que ya  
basta, pues que ya consigo  
dexar con toda su fuerza  
y el decoro que es debido

la militar disciplina  
y autoridad de mi oficio:  
al reo Fabio por mí  
no se perdona el delito;  
mas doy al pueblo Romano  
el reo que me ha pedido:  
vive, joven Fabio, vive  
más ufano, y mas altivo  
por esta demostración  
pública que has merecido  
que por todas tus victorias;  
vive para mis cariños,  
y vive para la patria:  
solo de paso te aviso  
que moderes ese genio  
feroz, que estudies el libro  
de nuestras leyes, y aprendas  
á sufrirlas; entendido  
de que no siempre fortuna  
protege á los atrevidos.

*Tod.* Viva nuestro Dictador,  
que une lo justo y pio.

*Rut.* ¡ Hermano!

*Pap.* ¡ Querido esposo!

*Marc.* ¡ Hijo suspirado.

*Com.* ¡ Amigo!

*Quint.* ¡ Qué regocijo igualar  
puede con mi regocijo!

*Luc.* Añádase á él el perdon  
de todos, y el de Comminio,

*Tod.* Viva nuestro Dictador,  
tan justo como benigno.

*Marc.* ¿ Y con qué puedo pagarte,  
ó generoso Servilio,  
lo que te debo? de unirte  
con los Fabios eres digno  
mas que otro: Rutilia es tuya.

*Com.* Desventurado amor mio. *ap.*

*Rut.* ¡ O injusto padre! yo premio  
de un hombre que no es patricio? *ap.*

*Serv.* Tu elección y tu bondad  
me ha dexado sorprendido,  
ensalzándome, Señor,  
mas allá de mis designios.  
Repara, hermosa Rutilia,  
si aunque plebeyo he nacido  
tenia corazon capaz  
de tus favores y brios,  
tambien para conquistarlos

por el glorioso camino  
del mérito y la virtud,  
hasta enlazarme contigo  
y con tu casa; yo sé  
con quanto horror y fastidio  
me despreciaste, y ahora  
leyendo estoy tus desvios  
y repugnancia en tu rostro  
macilento y discursivo;  
bien me pudiera vengar  
con aceptar el partido  
de tu mano, ú despreciarla  
públicamente; no elijo  
esta venganza, que es vil;  
no soy tan inadvertido  
que sacrifique tu gusto  
y mi quietud á un capricho  
que curan los desengaños;  
y así te cedo á Comminio:  
ellos se quieren, Señor,  
que convengas te suplico  
en su union, haz dos felices,  
y añade á tu casa un brillo.

*Marc.* Mal le puedo yo negar  
nada que pida Servilio.

*Rut.* Tarde conozco, Tribuno,  
el gran bien que en tí he perdido,  
pero me consuela al fin  
el bien que por tí consigo.

*Da la mano á Comminio.*

*Com.* Quien vió que hiciese el amado  
feliz al aborrecido.

*Pap.* O dia el mas venturoso  
para todos.

*Quint.* La obra ha sido  
de Lucio, su piedad se honre  
con públicos regocijos.

*Luc.* Mejor empleados los coros  
estarán en sacrificios  
á los Dioses de la guerra,  
y la paz que concluimos  
tan felizmente, y en tanto  
que se disponen los himnos,  
á celebrar vayan todos  
sus venturosos destinos.

*Tod.* Viva Quinto Fabio, viva.

*Quint.* Viva  
repetid, Lucio, acaba la Comedia  
dadnos de aguinado victor.